

✓
C-2754-17

CALENDARIO

DE

J. M. RIVERA,

PARA EL AÑO DE

1861,

ARREGLADO AL MERIDIANO
DE MEJICO.

MEJICO.

IMPRESA DEL EDITOR,
1.^a calle de Sto. Domingo núm. 5.

1881

1881

1881

1881

1881

CALENDARIO

DE

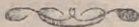
✓
C-2754-14

J. M. RIVERA

PARA EL AÑO DE

1861,

ARREGLADO AL MERIDIANO DE MEJICO.



MEJICO.

—
IMPRENTA DEL EDITOR,

Primera calle de Santo Domingo núm. 5

COMPUTO ECLESIASTICO.

Aureo número.....	19
Epacta	XVIII
Indiccion romana.....	4
Ciclo solar.....	22
Letra dominical.....	F
La del Martirologio.....	T

TEMPORAS.

Primavera.....	20, 22 y 23 de Febrero.
Estío.....	22, 24 y 25 de Mayo.
Otoño.....	18, 20 y 21 de Setiembre.
Invierno.....	18, 20 y 21 de Diciembre.

ECLIPSES.

En el presente año habrá tres de sol y uno de luna, de los que solo será visible este último, de este modo:

Eclipse parcial de luna que se verificará en la noche del 16 al 17 de Diciembre.

Primer contacto con
la penumbra á las.... 11 h. 7 m. 36 s. de
la noche del dia 16.

Primer contacto con
la sombra..... 0 h. 50 m. 41 s.
Medio..... 1 h. 41 m. 57 s.

Ultimo contacto con
la sombra..... 2 h. 32 m. 33 s.
Ultimo contacto con
la penumbra..... 4 h. 15 m. 39 s.

Magnitud del eclipse 2 dígitos 12 minutos
hacia el Sur.

De la mañ. del 17.

ADVERTENCIAS.

Los domingos y dias señalados con dos †† obligan á todos á oír misa y no trabajar; los que tienen †* denotan lo mismo (y ademas, en cada lugar el de su santo patrono ó titular) para todos los que no son indios, pues á éstos no les obliga el oír misa ni el abstenerse de trabajar en sus propias labores, aunque sí en las ajenas. Los dias exceptuados de la dispensa de comer carne llevan un δ, siendo de ayuno los viérnes y sábados de Adviento, las Témporas y la Cuaresma, menos los domingos. Los indios solo están obligados á ayunar los viérnes de Cuaresma, el sábado santo y la víspera de la Pascua de la Navidad de nuestro Señor Jesucristo. Los dias de reliquia en la Catedral de México se señalan con una R, los de tabla con una T, los de fiesta nacional con una N, y los días é iglesias del Jubileo circular con una *.

FIESTAS MOVIBLES.

ENERO.

El Dulce Nombre de Jesus.....	20
Nuestra Señora de Belen.....	27
Septuagésima.....	27
La Oracion del Huerto.....	29

FEBRERO.

Sexagésima.....	3
La Pasion del Señor.....	5
Quincuagésima ó Carnestolendas....	10

FIESTAS MOVIBLES.

Festividad del Divino Rostro de nuestro Señor Jesucristo.....	12
Ceniza	13
Las Espinas del Divino Salvador.....	15
La Lanza y Clavos del Divino Señor..	22

MARZO.

Fiesta del Señor del Rebozo.....	1
La Sábana Santa.....	1
Las Llagas del Divino Redentor.....	8
La Preciosa Sangre de Cristo.....	15
Domingo de Pasion.....	17
Viérnes de Dolores.....	22
Nuestra Señora de la Piedad.....	23
Domingo de Ramos.....	24
Pascua de Resurreccion.....	31

ABRIL.

El Divino Pastor.	14
Los Gozos de la Santísima Virgen....	20
El Patrocinio de Señor San José.....	21

MAYO.

Letanías.....	6. 7 y 8
La Ascension del Señor.....	9
Nuestra Señora de los Desamparados..	12
El Sagrado corazon de María Santísima	12
Nuestra Señora de la Luz.....	15
Pascua de Espíritu Santo.....	19
La Santísima Trinidad.	26
Corpus Christi,.....	30

JUNIO.

El Sagrado Corazon de Jesus.....	7
----------------------------------	---

JULIO.

La Preciosa Sangre de Cristo.....	7
El Divino Redentor.....	21
Corpus de San Joaquín y de San Angel.	21

FIESTAS MOVIBLES.

AGOSTO.

Fiesta del Señor de Contreras en San Angel.	11
Festividad de Señor San Joaquin....	18
Fiesta de los Naturales en los Remedios	25

SETIEMBRE.

El Dulce Nombre de María.....	15
Festividad de sus Dolores.....	22

OCTUBRE.

Nuestra Señora del Rosario.....	6
---------------------------------	---

NOVIEMBRE.

El Patrocinio de Nuestra Señora....	10
Fiesta de los Naturales en Guadalupe.	24

DICIEMBRE.

Domingo primero de Adviento.....	1
Fiesta de los Desagravios.....	15



NOTAS CRONOLOGICAS.

Se numeran desde la creacion del mundo, segun el martirologio romano.....	7 060
Del periodo Juliano.....	6 574
Del diluvio universal.....	4 813
De la primera olimpiada (hasta Julio)....	2 636
De la fundacion de Roma, segun Varron, (hasta abril)	2.613
De la encarnacion y nacimiento de nuestro Señor Jesucristo	1.861
De la fundacion de México.....	534
De la invencion de la imprenta.....	421
Del descubrimiento de la América por Cris- tóbal Colon.....	360
De la conquista de México por los españoles	341

NOTAS CRONOLÓGICAS.

De la maravillosa Aparicion de nuestra Señora de Guadalupe	331
De la correccion Gregoriana.....	279
De la invencion de las máquinas de vapor.	164
Del descubrimiento de la vacuna.....	76
De la invencion de la litografía.....	61
Del glorioso grito de libertad pronunciado en el pueblo de Dolores (hoy ciudad de Dolores Hidalgo) por su cura D. Miguel Hidalgo y Costilla.....	52
De la proclamacion de independencian por el general Iturbide, en Iguala.....	41
De la entrada del ejército trigarante en México.	41
De la instalacion del primer congreso constituyente mexicano	40
De la decapitacion del general Iturbide en Padilla.	28
De la entrega del castillo de San Juan de Ulúa, por capitulacion, á los mexicanos,	37
De la rendicion de los españoles en Tampico al mando del general Barradas ...	33
Del pontificado de nuestro Santísimo Padre el señor Pio IX.....	16
Del gobierno de la mitra metropolitana de México por su Illmo. Prelado el señor Arzobispo Dr. D. Lázaro de la Garza y Ballesteros	11

ENERO, 31 DIAS.

DIA 19 SOL EN ACUARIO.

FASES DE LA LUNA.

Dia 3 cuarto menguante á las 7 y 17 minutos de la noche.—Heladas.

Dia 10 conjun. eclíp. á las 8 y 51 m. de la noche.

Dia 18 cuarto crec. á las 9 y 24 m. de la noche.

Dia 26 llena á las 10 y 30 m. de la mañana.—Frio.

Mártes	1	††—LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR y San Odilon abad.
Miérc.	2	San Macario Alejandrino.—* <i>Catedral</i>
Jués	3	Santa Genoveva vírgen y Daniel mr.
Viérnes	4	Santos Prisciliano mártir y Tito obispo.
Sábado	5	Santos Telésforo papa y Simeon Stilita.
Domingo	6	—LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES. —* <i>Sagrario.</i>
Lúnes	7	S. Luciano mr.—Se abren las velaciones.
Mártes	8	Santos Teófilo mr. y Apolinar obispo.
Miérc.	9	S. Julian y Sta. Basilisa, su esposa, mrs.
Jués	10	S. Gonzalo de Amarante y S. Nicanor mr.—* <i>Santuario de Guadalupe.</i>
Viérnes	11	Santos Higinio papa y Palemon ermit.
Sábado	12	Santos Arcadio mr. y Trigio presbítero.
Domin.	13	Santos Gemesindo presb. y Hermilio.
Lúnes	14	San Hilario ob.—* <i>Capilla del Pocito.</i>
Mártes	15	San Pablo, primer ermitaño, y S. Mauro abad.
Miérc.	16	San Marcelo papa y mr.
Jués	17	San Antonio abad y Santa Leonila mr.
Viérnes	18	LA CATEDRA DE SAN PEDRO EN ROMA y Santa Prisca vírg.—* <i>S. Miguel.</i>
Sábado	19	San Canuto rey.
Domin	20	(<i>Minerva</i>) EL DULCE NOMBRE DE JESUS, Stos. Fabian y Sebastian ms.
Lúnes	21	Sta. Inés vírg. y S. Fructuoso ob mrs.
Mártes	22	Santos Anastasio y Vicente mártires.

Los hombres que nacen en este mes son generalmente robustos, fuertes y amantes del campo. Son de carácter dulce y complaciente, fieles esposos y excelentes amigos.

		* <i>Santa Catarina Mártir.</i>
Miéro.	23	San Ildefonso arzobispo, San Raimundo de Peñafort y Sta. Emerenciana vírg.
Jués	24	NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ y San Timoteo obispo y mártir.
Viérnes	25	LA CONVERSION DE SAN PABLO, San Juvenio y San Máximo mártires.
Sábado	26	San Policarpo ob. mr. y Sta. Paula viuda. — * <i>Capilla de la Preciosa Sang.</i>
Domin.	27	(<i>Septuagésima</i>) NUESTRA SEÑORA DE BELEN, San Juan Crisóstomo doctor y San Julian mártir.
Lúnes	28	San Tirso mártir y San Valerio obispo.
Martes	29	LA ORACION DEL HUERTO, San Francisco de Sales y S. Constancio ob.
Miéro.	30	Santa Martina vírgen y mr. y el Beato Sebastian Valfré. — * <i>Santa Veracruz</i>
Jués	31	San Pedro Nolasco conf. y San Ciro mr.

Las mujeres que nacen en este mes son laboriosas y acaadas, escelentes cocinas y málices caseras.

FEBRERO, 28 DIAS.

DIA 18 SOL EN PISCIS.

FASES DE LA LUNA.

Dia 2 cuarto menguante á las 3 y 22 minutos de la mañana. — Heladas.

Dia 9 conj á la 1 y 28 m. de la tarde. — Viento.

Dia 17 cuarto crec. á las 5 y 43 m de la tard. — Frio

Lia 24 llena á las 10 y 6 m. de la noche. — Frio.

Viérnes	1	Stos Severo, Ignacio y Cecilio ob. mrs.
Sábado	2	T †† LA PURIFICACION DE N. SEÑORA y San Cándido mártir.
Domingo	3	[<i>Sextagésima</i>] San Blás ob. — * <i>S. José</i>
Lúnes	4	Stos. Andrés Corsino ob. y Gilberto conf
Martes	5	N. T. — LA PASION DEL SEÑOR y el BEATO FELIPE DE JESUS.
Miéro.	6	Santa Dorotea vírg. y San Teófilo mrs.
Jués	7	San Romualdo abad. — * <i>Santa Ana.</i>

Los hombres que nacen en este mes son de gran ingenio y emprendedores; pero en lo general volubles.

Viérnes	8	San Juan de Mata.
Sábado	9	Santas Apolonia y Petronila vírgenes y mártires y San Nicéforo mártir.
Domín.	10	[<i>Quincuagésima ó Carnestolendas</i>] S. Guillermo erm. y Sta. Escolástica v.
Lúnes	11	San Desiderio ob.—* <i>Santa Cruz</i> .
Mártes	12	FESTIVIDAD DEL DIVINO ROSTRO, Sta. Eulalia v. y S. Melesio ob.
Miérc.	13	§— <i>CENIZA</i> —San Benigno mártir y Santa Catarina de Ricci vírgen.
Juéves	14	San Valentin presb. mr.
Viérnes	15	§ LA CORONA DE ESPINAS DEL DIVINO SALVADOR y San Faustino mártir. —* <i>San Sebastian</i> .
Sábado	16	Sta. Juliana vírg. mr. y S. Onésimo ob.
Domín.	17	(1.º de Cuaresma.— <i>Minerva</i>) Santos Rómulo y Teódulo anciano mártires.
Lúnes	18	S. Simeon ob. mr. y Sta. Constancia v.
Mártes	19	San Gabino presb. mr. y San Alvaro de Córdoba.—* <i>S. Antonio Tomatlan</i> .
Miérc.	20	(<i>Témporas</i>) San Eleuterio ob. y mr.
Juéves	21	San Severiano ob. mr. y San Félix ob.
Viérnes	22	§ [<i>Témporas</i>] FESTIVIDAD DE LA LANZA Y CLAVOS DEL DIVINO SEÑOR, Santa Margarita de Cortona y San Pascasio ob.—La Cátedra de San Pedro en Antioquía.
Sábado	23	[<i>Témporas</i>] San Florencio conf. San Pedro Damiano obispo y Santa Milburga vírgen. —* <i>Santa María</i> .
Domín.	24	[2.º de Cuaresma] San Matías apóstol y San Modesto obispo.
Lúnes	25	San Cesario conf. y el Beato Sebastian de Aparicio.
Mártes	26	San Nestor ob. mr. y San Porfirio ob.
Miérc.	27	San Leandro arzobispo.—* <i>San Pablo</i> .
Juéves	28	San Roman abad y San Rufino mártir.

Las mujeres que nacen en este mes son fuertes y varoniles, de carácter fogoso y corazon ardiente. Son fáciles de enfadarse y sostenidas en sus caprichos.

MARZO, 31 DIAS.

DIA 20 SOL EN ARIES.—PRIMAVERA.

FASES DE LA LUNA.

Dia 3 cuarto menguante á las 0 39 minutos del dia.

—Calor.

Dia 11 conj. á las 7 y un minuto de la mañana.—Frio.

Dia 19 cuarto crec. á las 10 y 55 m. de la mañ.—Calor

Dia 26 llena á las 7 y 38 m. de la mañana.—Calor.

Viérnes	1	§ FESTIVIDAD DE LA SABANA SANTA y Stos. Albino y Rosendo obs.
Sábado	2	San Pablo mártir y San Simplicio papa.
Domin.	3	(3 ^o de Cuaresma) Santos Emeterio y Celedonio mrs.—* <i>Sta. Cruz Acatlán</i>
Lúnes	4	San Casimiro conf. y S. Elpidio ob. mr.
Mártes	5	San Eusebio presbítero mártir.
Miéro.	6	San Víctor mártir y San Marciano ob.
Juésves	7	Santo Tomás de Aquino doctor. * <i>Salto del Agua.</i>
Viérnes	8	§ (<i>De Samaritana</i>)—LAS LLAGAS DEL DIVINO REDENTOR, San Juan de Dios y San Quintín mártir
Sábado	9	Sta. Francisca viuda y S. Pasiano mrs.
Domin.	10	(4 ^o de Cuares) Stos. Macario y Ata'o
Lúnes	11	San Eulogio.—* <i>Sto. Tomás la Palma</i>
Mártes	12	San Gregorio Magno papa.
Miérc.	13	San Rodrigo presb. y mr.
Juésves	14	Santas Matilde reina y Florentina vírg.
Viérnes	15	§ (<i>De Lázaro</i>) LA PRECIOSA SANGRE DE CRISTO, Stos. Longinos y Nicandro mrs.—* <i>S. Ant. de las Huer</i>
Sábado	16	San Abraham erm. y San Eriberto ob.
Domin.	17	(<i>De Pasion.</i> — <i>Minerva</i>) San Patricio y San Agrícola obispos.
Lúnes	18	San Gabriel Arcángel y S. Narciso ob.
Mártes	19	†*—EL CASTISIMO PATRIARCA Ss. S. JOSE.—* <i>Santo Domingo.</i>

Los hombres que nacen en este mes son de algun ingenio; pero propensos á la cólera y un poco caprichosos y disipados. Son celosos, aunque no muy fieles esposos.

Miéro.	20	Santa Eufemia mártir.
Jués	21	San Benito abad.
Viérnes	22	§ (<i>De Dolores</i>) Sta. Catalina de Suecia.
Sábado	23	NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD, Santas Herlinda y Reinalda vírgs. y S. Victoriano mr.—* CESA,
Domin.	24	(<i>De Ramos</i>) San Epigmenio presb. mr.
Lúnes	25	†† Santo. LA ENCARNACION DEL DIVINO VERBO y San Dimas.
Mártes	26	Santo. Santos Cástulo mr. y Braulio ob.
Miéro.	27	§ Santo. San Ruperto obispo.
Jués	28	§ N. T. Santo. Stos. Sixto p. y Ma'co.
Viérnes	29	§ N. T. Santo. Stos. Austasio abad y Segundo mártir.
Sábado	30	§ (<i>De Gloria</i>) San Juan Clímaco abad y San Régulo obispo.
Domin.	31	(Pascua de Resurreccion) S. Félix mr., S. Benjamin diác. y Sta. Balbina vír.

Las mujeres que nacen este mes son alegres y amantes de la música; pero de génio algo voluble.

ABRIL, 30 DIAS.

DIA 19 SOL EN TAURO.

FASES DE LA LUNA.

Día 1 cuarto menguante á las 11 y 48 minutos de la noche.—Nubes.

Día 10 conj. á las 0 y 19 m. de la mañana —Calor.

Día 18 cuar. crec. á las 0 y 9 m. de la mañ.—Calor

Día 24 llena á las 3 y 46 m. de la tarde.—Calor.

Lúnes	1	Pascua—San Meliton obispo y Santa Teodora vírgen y mártir.
Mártes	2	Pascua—San Francisco de Paula y Sta. María Egipcíaca.
Miéro.	3	San Ricardo ob. y San Benito de Palermo.—* <i>Hermanas de la Caridad.</i>
Jués	4	San Isidro arzobispo.
Viérnes	5	San Vicente Ferrer y Sta. Irene v. mr.
Sábado	6	San Celestino papa y San Celso obispo.

Los hombres que nacen en este mes son robustos, leales y generosos. Su carácter es firme, pero noble.

Domin.	7	<i>In Albis</i> —San Epifanio ob. y San Alberto conf.—* <i>Capilla del Rosário.</i>
Lúnes	8	San Dionisio obispo.  Se abren las velaciones.
Mártes	9	Santas María Cleofas y Casilda vírgen.
Miérc.	10	Stos. Apolonio diác. y Pompeyo mrs.
Juéves	11	San Leon Magno papa y San Eustorgio presb. —* <i>Cap. del Sr. de la Espir.</i>
Viérnes	12	San Julio papa y San Zenon obispo.
Sábado	13	San Hermenegildo rey y San Justino el filósofo mártir.
Domin.	14	EL DIVINO PASTOR, San Tibureio y S. Valeriano mrs. y S. Pedro Telmo.
Lúnes	15	Santas Basilisa y Anastasia mártires y San Lamberto ob.—* <i>Porta-Coeli.</i>
Mártes	16	Santo Toribio obispo y mártir.
Miérc.	17	S. Aniceto p.m. y Sta. Mariana de Jesus
Juéves	18	Stos. Perfecto presb. mr. y Galdino ob.
Viérnes	19	San Crescencio confesor y San Elfego arzobispo mártir.—* <i>San Francisco.</i>
Sábado	20	LOS GOZOS DE LA SANTISIMA VIRGEN y Sta. Inés del M. Pulciano
Domin.	21	<i>Minerva</i> —EL PATROCINIO DE SR. S. JOSE y San Anselmo arzobispo.
Lúnes	22	Santos Sotero y Cayo papas.
Mártes	23	S. Jorge mr.—* <i>Terc. Or. de S. Franc.</i>
Miérc.	24	San Alejandro y San Fidel mártires.
Juéves	25	LETANÍAS.—San Márcos Evangelista y San Herminio obispo.
Viérnes	26	Santos Cleto y Marcelino papas y mrs.
Sábado	27	San Anastasio papa y Santo Toribio arzobispo.—* <i>Capilla de Aranzazu.</i>
Domin.	28	San Vidal y Santa Valeria su esposa, mártires, y San Prudencio obispo.
Lúnes	29	San Pedro de Verona mártir.
Mártes	30	Santa Catalina de Sena vírgen y San Amador presbítero y mártir.

Las mujeres que nacen en este mes son recatadas y económicas. Escelentes madres y tiernísimas esposas, son en lo general sinceras y compasivas, é incapaces de faltar á sus deberes conyugales.

MAYO, 31 DIAS

DIA 20 SOL EN GEMINIS.

FASES DE LA LUNA,

Dia 1 cuarto meng. á las 0 y 55 m. del dia. — Calor.
 Dia 9 conj. á las 4 y 31 m. de la tarde. — Nubes.
 Dia 17 cuar. crec. á las 9 y 26 m. de la mañ. — Calor.
 Dia 23 llena á las 11 y 29 m. de la noche. — Nubes.
 Dia 31 c. meng. á las 3 y 49 m. de mañ. — Nublado.

Miérc.	1	San Felipe y Santiago apóstoles. * <i>Capilla del Señor de Búrgos.</i>
Jués	2	San Atanasio, patriarca de Alejandría.
Viérnes	3	—La invencion de la Santa Cruz—y San Diódoro mártir.
Sábado	4	Santa Mónica viuda y San Silvano ob.
Domin.	5	—La Conversion de San Agustin y San Pio V papa. —* <i>Cap. de Balvanera.</i>
Lúnes	6	LETANÍAS—S. Juan ante Port.—Latinam
Mártes	7	Santa Flavia mr. y San Estanislao ob.
Miérc.	8	La Aparicion de San Miguel Arcángel y Santos Eladio ob. y Acacio mártir.
Jués	9	†† LA ASCENSION DEL SEÑOR y San Gregorio Nacianceno obispo. * <i>Tercer Orden de Servitas.</i>
Viérnes	10	San Antonio arzobispo y S. Cirino mr.
Sábado	11	Stos. Máximo mr. y Francisco de Gerón.
Domin.	12	—El Sagrado Corazon de María Sma, Nuestra Señora de los Desamparados y Santo Domingo de la Calzada.
Lúnes	13	San Mucio presbítero.—* <i>San Diego.</i>
Mártes	14	San Bonifacio y Santa Enedina mrs.
Miérc.	15	—Nuestra Señora de la Luz, S. Isidro Labrador y S. Torcuato mártires.
Jués	16	S. Juan Nepomuceno y S. Simon Stock.
Viérnes	17	S. Pascual Bailon.—* <i>Cap de los Dol.</i> <i>Pasa el sol la. vez por el zenit de México</i>
Sábado	18	ô (<i>Vigilia</i>) San Félix de Cantalicio.

Los hombres que nacen en este mes son delicados y sensibles á toda estacion rígida de calor ó frio. Son en general amantes de sus comodidades y enemigos del trabajo, siendo ademas de génio bilioso y variable.

Domín. 19	N. T. Minerva.— <i>Pascua de Pentecostes</i> .—La Renovación del Señor de Santa Teresa y Sta. Prudenciana vírg.
Lunes 20	Pascua—San Bernardino de Sena.
Martes 21	Pascua—S. Valente ob. mr.—* <i>S. Agus.</i>
Miérc. 22	R. <i>Témporas</i> . Santa Rita de Casia.
Juésves 23	Stos, Juan Damasceno y Epitacio ob. mr.
Viérnes 24	<i>Témporas</i> .—Ntra. Señora del Ausilio del Cristiano, y Santa Susana vírg.
Sábado 25	<i>Temporas</i> . Santa María Magdalena de Pazzis. —* <i>Terc. Or. de S. Agustín</i> .
Domín. 26	LA SMA. TRINIDAD y S. Felipe Neri
Lunes 27	San Juan papa y San Ranulfo mártires.
Martes 28	San German y San Justo obispos.
Miérc. 29	San Pedro Celestino papa.—* CESA.
Juésves 30	—N. T. †† CORPUS CHRISTI, San Fernando rey de Castilla.
Viérnes 31	Santa Petronila vírg. y S. Pascasio mr.

Las mujeres que nacen en este mes son iracundas y muy celosas; pero trabajadoras y buenas madres.

JUNIO, 30 DIAS.

DIA 21 SOL EN CANCER.—ESTIO.

FASES DE LA LUNA.

Día 8 conjuncion á las 6 y 18 minutos de la mañana.—Fresco.

Día 15 c. crec. á las 3 y 39 m. de la tarde.—Calor.

Día 22 llena á las 7 y 46 m. de la mañana.—Fresco.

Día 29 c. meng. á las 8 y 4 m. de la noche.—Lluvia.

Sábado 1	Santos Pánfilo presb. y Segundo mrs.
Domingo 2	Santos Pedro y Marcelino, y Sta. Blaudina vírg. mrs.
Lunes 3	San Isaac monge y Santa Clotilde reina.
Martes 4	San Quirino ob. y San Rutilo mártires.
Miérc. 5	San Bonifacio ob., San Doroteo presb. y Santa Zenaida mártires.
Juésves 6	T. Octava de Corpus, San Norberto y San Eustorgio obispos.

Los hombres que nacen este mes suelen ser en lo general delicados, dados á la ociosidad y gastadores.

Viérnes 7	EL SAGRADO CORAZON DE JESUS, San Pablo obispo mártir y San Roberto abad.—* <i>El Carmen</i> .
Sábado 8	San Maximino y San Heraclio obispos.
Domingo 9	San Primo y San Feliciano mártires.
Lúnes 10	R. Santa Margarita reina y San Primitivo mártir.—* <i>La Merced</i> .
Mártres 11	San Bernabé, apóstol de las gentes.
Miéro. 12	San Onofre anac. y San Juan Sahagun.
Juésves 13	San Antonio de Padua.
Viérnes 14	S. Basilio Magno ob. y S. Eliseo profeta.
Sábado 15	San Vito, San Modesto y Santa Crecenciana mártires.—* <i>Tercer Orden de la Merced</i> .
Domin. 16	<i>Minerva</i> .—San Juan Francisco Regis.
Lúnes 17	Santos Manuel, Sabel é Ismael mrs.
Mártres 18	San Ciriaco y Santa Paula mártires.
Miéro. 19	Santa Juliana de Falconeris vírgen y Santos Gervasio y Protasio mártires. * <i>Hermanas de la Caridad</i> .
Juésves 20	San Silverio papa mártir y Santa Florentina vírgen
Viérnes 21	San Luis Gonzaga.
Sábado 22	San Paulino, obispo de Nola.
Domin. 23	Santos Zenon y Zenas y Santa Agripina vírgen mrs.—* <i>San Camilo</i> .
Lúnes 24	†* La Natividad de San Juan Bautista.
Mártres 25	Santas Febronia y Lucía vírgenes y mártires.
Miéro. 26	San Juan y San Pablo mártires y San Antelmo obispo.
Juésves 27	San Ladislao, rey de Hungría. * <i>La Concepcion</i> .
Viérnes 28	§ (<i>Vigilia</i>) San Ireneo obispo y San Plutarco mártir.
Sábado 29	T. †† San Pedro y San Pablo apóstoles.
Domin 30	San Marcial ob. y Santa Lucina vírgen.

Las mujeres que nacen en este mes son generalmente de corazon débil y muy variables en sus pensamientos: son muy propensas á la cólera aunque muy fáciles de aplacar; su carácter propende al bien.

JULIO, 31 DIAS.

DIA 22 SOL EN LEON.

FASES DE LA LUNA.

Dia 7 conjuncion eclíptica á las 7 y 35 minutos de la noche.—Lluvia.

Dia 14 c. crec. á las 8 y 11 m. de la noche.—Lluvia.

Dia 21 llena á las 5 y 29 m. de la tarde.—Lluvia.

Dia 29 c. meng. á la 1 y 15 m. de la tarde.—Calor.

Lunes	1	San Secundino ob.—* <i>San Hipólito</i> .
Mártres	2	—La visitacion de Nuestra Señora á Santa Isabel y San Othon obispo.
Miérc.	3	Santos Ireneo mártir y Anatolio ob.
Juésves	4	—Nuestra Señora del Refugio y San Laureano arzobispo.
Viérnes	5	Santa Filomena vírg. mr., y el Beato Miguel de los Santos.—* <i>Espir. Sto</i> .
Sábado	6	Santos Tranquilino mr. y Rómulo ob.
Domingo	7	LA PRECIOSA SANGRE DE CRISTO, y Stos. Fermin y Guilebaldo ob.
Lunes	8	Santa Isabel reina y San Procopio mr.
Mártres	9	S. Efren diáco.—* <i>Enseñ. de Belemitas</i> .
Miérc.	10	Santa Felícitas y sus siete hijos mrs.
Juésves	11	San Pio papa y San Abundio mártir.
Viérnes	12	Santos Nabor y Félix mártires.
Sábado	13	San Anacleto papa, y la traslacion del cuerpo de Sta. Teresa.—* <i>La Conc</i> .
Domin.	14	San Buenaventura, cardenal y doctor.
Lunes	15	San Camilo de Lelis y San Enrique. [E] <i>Entra la canícula.</i> [E]
Mártres	16	—El Triunfo de la Santa Cruz, Nuestra Señora del Cármen y San Atenógenes obispo mártir.
Miérc.	17	San Alejo confesor y Santa Marcelina vírgen.—* <i>Regina</i> .
Juésves	18	Santa Marina vírg. y S. Federico abad.
Viérnes	19	Santas Justa y Rufina vírgenes mártires

Los hombres que nacen en este mes son dados á la ociosidad y en lo general cobardes. Son frívolos y amantes de comer mucho; su carácter es insustancial y amigos de la variedad y la disipacion.

		y San Vicente de Paul.
Sábado	20	Sta. Margarita vírg. y S. Vulmaro abad.
Domin.	21	Minerva. EL DIVINO REDENTOR, y Sta. Praxedis vír. — * <i>Balvanera</i> .
Lunes	22	Sta. María Magdalena y S. Platon mr.
Martes	23	Santos Apolinar mr y Liborio obispos.
Miéro.	24	R. Santa Cristina vírg. y mr.
Jués	25	Santiago apóstol. — * <i>Jesus María</i> .
Viérnes	26	Señora Santa Ana y San Erasmo obispo. <i>Pasa el sol segunda vez por el zenit de México.</i>
Sábado	27	San Pantaleon méd. y Sta. Natalia mrs
Domin.	28	Santos Celso y Nazario, niños, y San Victor papa mártires.
Lunes	29	Santa Marta vírg. y San Próspero ob. * <i>San Gerónimo</i> .
Martes	30	San Cristóbal y Sta. Julita vírg. mrs.
Miéro.	31	San Ignacio de Loyola, fundador.

AGOSTO, 31 DIAS.

DIA 22 SOL EN VIRGO.

FA ES DE LA LUNA

Día 6 conjuncion á las 6 y 17 minutos de la mañ
na. — Fresco.

Día 13 c. crec. á las 0 y 39 m. de la madrug. — Lluvia.

Día 20 llena á las 5 y 14 m. de la mañana. — Fresco.

Día 28 c. meng. á las 6 y 46 m. de la mañ. — Fresco.

Jués	1	S. Pedro Advíncula y Sta. Sofia viuda.
Viérnes	2	NUESTRA SEÑORA DE LOS AN- GELES y Santa Juana de Aza. * <i>La Encarnacion</i> .

Sábado 3 — La Invenzion de San Estéban y Sta.
Ciria vírgen.

Domingo 4 Santo Domingo de Guzman.

Lunes 5 — Nuestra Señora de las Nieves y S.
Emigdio obispo.

Las mujeres que nacen en este mes son habladoras
y tercas, y no muy aficionadas al trabajo.

Los hombres que nacen en este mes son charlatanes
y amigos de la variedad sin en general mentirosos.

Martes 6	LA TRASFIGURACION DEL SE- NOR, Santos Justo y Pastor niños mártires, y San Hormisdas papa. * <i>Santa Inés.</i>
Miéro. 7	San Cayetano y San Alberto confesores
Juésves 8	San Emiliano ob. y San Leonides mr.
Viérnes 9	San Roman y San Secundino mártires.
Sábado 10	San Lorenzo mr.—* <i>San Lorenzo.</i>
Domin. 11	Santa Susana y San Tibursio mártires
Lúnes 12	Santa Clara vírg. y San Fortino mr.
Martes 13	—El Tránsito de la Santísima Virgen María y Stos. Hipólito y Casiano mrs.
Miéro. 14	¿ <i>Vigilia.</i> San Eusebio presb. y Santa Atanasia viu.—* <i>S. José de Gracia</i>
Juésves 15	T. †† LA ASUNCION DE NTRA. SEÑORA y San Arnulfo obispo.
Viérnes 16	Santos Roque y Jacinto confesores.
Sábado 17	Santos Librado abad y Bonifacio diáco.
Domin. 18	<i>Minerva.</i> Señor San Joaquin, Santa Helena emperatriz y San Lauro mr. * <i>S. Bernardo.</i>
Lúnes 19	S. Alfonso María Ligorio y S. Luis ob.
Martes 20	San Bernardo abad, doctor de la Iglesia
Miéro. 21	Santos Maximiano y Camerino mártires
Juésves 22	Santos Timoteo y Filiberto mártires. * <i>Sta. Teresa la Antigua.</i>
Viérnes 23	Santos Felipe Benicio y Sidonio obs.
Sábado 24	S. Bartolomé apóst. y Sta. Aurea vírg.  <i>Sale la Canícula.</i> 
Domin. 25	S. Luis, rey de Fran. y Sta. Patricia vír.
Lúnes 26	S. Zeferino p.—* <i>Sigue en Sta. Teresa</i>
Martes 27	San Cesáreo y San Narno obispos.
Miérc. 28	San Agustin obispo y doctor.
Juésves 29	La Degollacion de San Juan Bautista y Santa Sabina mártir.
Viérnes 30	Sts. Rosa de Lima.—* <i>Sta. Ter. la N.</i>
Sábado 31	San Ramon Nonate,

Las mujeres que nacen en este mes son amantes de la música y del trabajo: son generalmente alegres y complacientes; buenas esposas y madres cariñosas y afables.

SETIEMBRE, 30 DIAS.

DIA 22 SOL EN LIBRA.—OTOÑO.

FASES DE LA LUNA.

Dia 4 conjuncion á las 3 y 35 minutos de la tarde.—
Calor.

Dia 11 c. crec. á las 6 y 39 m. de la mañ.—Húmedo.

Dia 18 llena á las 7 y 24 m. de la noche.—Nubes.

Dia 26 c. meng. á las 11 y 47 m. de la noche.—Lluvia.

Domingo 1 T. NTRA. SEÑORA DE LOS RE-
MEDIOS, San Gil abad y S. Cons-
tancio obispo.

Lunes 2 San Estéban, rey de Hungría.

Martes 3 Santa Serapia vírg. y San Aristeo mr.
* *Capuchinas.*

Miércoles 4 Santas Rosalía vírg. y Rosa de Viterbo.

Jués 5 San Lorenzo Justiniano obispo.

Viérnes 6 San Donaciano obispo.

Sábado 7 Santa Regina vírgen y S. Eutiquio mrs.
* *Sta. Brígida.*

Domingo 8 †† LA NATIVIDAD DE NUESTRA
SEÑORA y San Adrian mártir.

Lunes 9 Santos Gorgonio y Tibureio mártires.

Martes 10 San Nicolás Tolentino confesor.

Miérc. 11 Stos. Proto y Jacinto.—* *La Enseñanza*

Jués 12 San Macedonio mr. y San Silviano ob.

Viérnes 13 San Amado y San Eulogio abispos.

Sábado 14 —La Exaltacion de la Santa Cruz y S.
Crescenciano niño mártir.

Domin. 15 Minerva. EL DULCE NOMBRE DE
MARIA, S. Porfirio y S. Nicomedes
mrs.—* *Capuchinas de Guadalupe*

Lunes 16 N. T. Stos. Cornelio papa y Cipriano dr.
 *Aniversario del glorioso grito de
independencia dado en Dolores.* 

Martes 17 T. Stos. Lamberto ob. y Pedro Arbués
mrs. y las Llagas de N. P. S. Francisco

Los hombres que nacen en este mes son de génio humilde y sufrido: esposos cariñosos y complacientes, sen por lo general buenos amigos y honrados ciudadanos. Su talento es despejado y su corazon sencillo.

Miérc.	18	Témp. Sto. Tomás de Villanueva arzob.
Juéves	19	Sta. Pomposa vírg. — * S. Juan de Dios.
Viérnes	20	Témp. Stos. Agapito papa y Cliserio ob.
Sábado	21	Témp. San Mateo apóstol y evangelista.
Domin.	22	— Los Dolores de la Santísima Virgen y San Mauricio y compañeros mrs.
Lúnes	23	San Lino papa y Santa Tecla vírg. mrs * Santa Catalina de Sena.
Mártes	24	NTRA. SEÑORA DE LA MERCED.
Miérc.	25	San Cleofas mr. y Sta. Aurelia vírgen.
Juéves	26	Santa Justina y San Cipriano mártires.
Viérnes	27	N. T. Ss. Cosme y Dam. — * Sta. Clara  Aniversario de la entrada del ejército libertador en México. 
Sábado	28	S. Wenceslao mr. y S. Simon de Rojas. Aniversario por las víctimas de la pat.
Domin.	29	San Miguel Arcángel y San Plauto.
Lúnes	30	San Gerónimo doctor y S. Honorio ob.

Las mujeres que nacen en este mes son en la generalidad perezosas y amantes de los placeres.

OCTUBRE, 31 DIAS.

DIA 23 SOL EN ESCORPION.

FASES DE LA LUNA

Día 4 conjuncion á las 0 y 20 minutos de la madrugada. — Fresco.

Día 10 c. crec. á las 3 y 32 m. de la tarde. — Viento.

Día 18 llena á las 0 y 1 minuto del día. — Viento.

Día 26 c. meng. á las 3 y 17 m. de la tarde. — Viento.

Mártes	1	— El Santo Angel Custodio de la nacion y Stos. Remigio y Rosendo obs. * S. Juan de la Penitencia.
Miérc.	2	Los Santos Angeles Custodios, S. Leodegario obispo y San Gerino mártir.
Juéves	3	San Cándido mártir y S. Gerardo abad.
Viérnes	4	San Francisco de Asis.
Sábado	5	San Atitiano obispo y mártir. * Santa Isabel.

Los hombres que nacen en este mes son alegres y bulliciosos, amantes del trabajo y de viajar.

Domingo	6	— Nuestra Señora del Rosario, S. Bruno confesor y San Plácido monge.
Lunes	7	San Márcos papa y San Augusto presb.
Martes	8	Santa Brígida viuda y San Martin abad.
Miérc.	9	San Dionisio Areopagita obispo y mártir y San Luis Beltran, abogado contra la peste. — * <i>Corpus Christi</i> .
Jués	10	San Francisco de Borja confesor.
Viérnes	11	Santos Nicasio obispo y Gumaro conf.
Sábado	12	NTRA. SRA. DEL PILAR DE ZARAGOZA y San Serafin confesor.
Domin.	13	Santos Eduardo rey y Fausto mártir. * <i>La Santísima</i> .
Lunes	14	S. Calixto papa y Sta. Fortunata vr. mr.
Martes	15	Sta. Teresa de Jesus vr. y S. Antiocho.
Miérc.	16	Santos Galo abad y Florentino obispo.
Jués	17	Santa Eduwigis viuda y S. Heron ob. * <i>La Profesa</i> .
Viérnes	18	San Lucas Evangelista y Sta. Trifonia.
Sábado	19	San Pedro Alcántara.
Domin.	20	<i>Minerva</i> . Stos. Feliciano ob. y Antemio.
Lunes	21	R. Santa Ursula y sus compañeras vírgenes y mrs. — * <i>N. Sra. de Loreto</i> .
Martes	22	Santa Salomé viuda y San Donato ob.
Miérc.	23	San Pedro Pascual obispo y mártir.
Jués	24	San Rafael Arcángel.
Viérnes	25	Santos Crispin, Crispiniano, Crisanto y Daría mrs. — * <i>Colegio de Niñas</i> .
Sábado	26	San Evaristo papa y San Floro mrs.
Domin.	27	Stos. Frumencio ob. y Florencio mrs.
Lunes	28	Santos Simon y Júdas Tadeo apóstoles.
Martes	29	San Narciso obispo y mártir * <i>CESA</i> .
Miérc.	30	San Cenobio obispo, San Claudio y S. Lucano mártires.
Jués	31	R. ó <i>Vigilia</i> . San Juan Capistrano confesor, San Nemesio y S. Quintin mrs.

Las mujeres que nacen en este mes son varoniles, prudentes y apasionadas. Son fieles esposas y tiernas y excelentes madre, pero algo celosas y amantes del chiqueo.

NOVIEMBRE, 30 DIAS.

DIA 22 SOL EN SAGITARIO.

FASES DE LA LUNA.

Dia 2 conjuncion á las 9 y 26 minutos de la mañana.—Frio.

Dia 9 c. crec. á las 4 y 7 m. de la mañana.—Frio.

Dia 17 llena á las 6 y 30 m. de la mañana.—Frio.

Dia 25 c. meng. á las 4 y 30 m. de la mañana —Frio.

Viérnes	1	†* LA FESTIVIDAD DE TODOS LOS SANTOS, se ven las reliquias.
Sábado	2	—La Conmemoracion de los fieles difuntos y Stos. Marciano y Eudoxio.
Domin.	3	S. Hilario mártir y S. Malaquías arzob. * <i>Jesús Nazareno.</i>
Lunes	4	S. Carlos Borromeo y Sta. Modesta vír.
Martes	5	San Zacarías y Santa Isabel.
Miéro.	6	Stos. Leonardo confesor y Félix mártir.
Jués	7	Stos. Herculano obispo y Nicandro mr. * <i>Hospital de Terceros.</i>
Viérnes	8	Stos. Severo, Severiano y Victoriano mrs
Sábado	9	Stos. Teodoro y Orestes mártires.
Domin.	10	EL PATROCINIO DE NUESTRA SEÑORA, San Andrés Avelino confesor y San Elpidio mártir.
Lunes	11	San Martin y San Aniano obispos. * <i>Santiago Tlaltelolco.</i>
Martes	12	San Diego de Alcalá y San Aurelio ob.
Miéro.	13	San Homobono confesor.
Jués	14	Santos Serapion y Filomeno mártires.
Viérnes	15	Santos Eugenio y Maclovio obispos. * <i>Colegio de S. Pablo.</i>
Sábado	16	Santa Gertrudis vírg y San Fidencio ob.
Domin.	17	<i>Minerva.</i> San Gregorio Taumaturgo ob.
Lunes	18	San Hesiquio mártir y San Odon abad.
Martes	19	Santa Isabel reina y San Ponciano papa. * <i>La Piedad.</i>

Los hombres que nacen en este mes son cachazudos y pacíficos, de buenos sentimientos y buenas cualidades: son amantes esposos y padres consentidores, amigos leales y sinceros.

Miérc. 20	Santos Félix de Valois y Edmundo rey.
Juéves 21	—La Presentacion de Nuestra Señora y San Mauro obispo.
Viérnes 22	Santa Cecilia vírg. y S. Filemon mrs.
Sábado 23	S. Clemente p. mr. y Sta. Lucrecia vír. * S. Cosme.
Domin. 24	San Juan de la Cruz doctor y San Crisógono mártir.
Lunes 25	Sta. Catarina vírg. y S. Erasmo mrs.
Mártes 26	—Los Desposorios de Sr. S. José, San Conrado y San Velino obispos.
Miérc. 27	Santiago y San Facundo mártires. * Belen de Mercedarios.
Juéves 28	San Sóstenes y San Estéban el Menor mártires.
Viérnes 29	Stos. Blas y Saturnino obispos mártires.
Sábado 30	San Andrés apóstol, hermano de San Pedro.

Las mujeres que nacen en este mes son de carácter dulces; un poco peregrinas, pero de noble corazon.

DICIEMBRE, 31 DIAS.

DIA 21 SOL EN CAPRICORNIO.—INVIERNO.

FASES DE LA LUNA.

Dia 1 conjuncion á las 7 y 40 m. de la noche.—Frio.
Dia 8 c. creciente á las 8 y 33 m. de la noche.—Frio.
Dia 17 llena á la 1 y 31 m. de la mañana.—Heladas.
Dia 24 c. meng. á las 3 y 14 m. de la tarde.—Frio.
Dia 31 conj. eclíp. á las 7 y 17 m. de la mañ.—Helad.

Domin. 1	1. ^o de Adviento. S. Eligio ob. y Sta. Natalia vírgen.  Se cierran las velaciones.—* Capilla del Consuelo.
Lunes 2	Santa Bibiana vírg. y San Genaro mrs.
Mártes 3	S. Francisco Javier, apóstol de las Indias
Miérc. 4	Sta. Bárbara vírg. mr. y S. Melesio ob.
Juéves 5	San Sabás abad y Santa Crispina mr. * S. Lázaro.
Viérnes 6	Vigilia. S. Nicolás arz. y Sta. Dionisia.

Los hombres que nacen en este mes son estudiosos de gran capacidad, pero iracundos y de mal génie.

Sábado	7	Vigilia. S. Ambrosio arzobispo doctor.
Domin.	8	2. ^o de Adviento. N. T.—LA PURÍSIMA CONCEPCION DE MARIA SANTISIMA y San Eucario obispo.
Lunes	9	Santa Leocadia vírg. y mr. y San Próculo ob —* <i>Merced de las Huertas.</i>
Martes	10	—La Traslacion de la Santa Casa de Loreto y San Melquiades papa.
Miérc.	11	San Dámaso papa y S. Victoriano ob.
Jués	12	N. T. †* <i>La maravillosa Aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe</i> y San Donato obispo.
Viérnes	13	Vigilia. Santas Lucía y Otilia vírgenes y mártires.—* <i>Campo Florido.</i>
Sábado	14	Vigilia Stos. Espiridion y Nicasio obs.
Domin.	15	3. ^o de Adviento.— <i>Minerva.</i> San Lucio mártir y Santa Cristina esclava.
Lunes	16	Santa Adelaida emperatriz.
Martes	17	San Lázaro obispo.—* <i>San Fernando</i>
Miérc.	18	<i>Témporas.</i> —La Espectacion de Nuestra Señora y Ss. Ausencio y Graciano obs.
Jués	19	Santos Darío y Timoteo diácono, mrs.
Viérnes	20	<i>Témporas y vigilia.</i> San Julio mártir.
Sábado	21	<i>Témporas y vigilia.</i> Sto. Tomás apóst. * <i>Colegio de San Ignacio.</i>
Domin.	22	4. ^o de Adviento. San Demetrio mártir.
Lunes	23	Santa Victoria vírg. y S. Mardonio mrs.
Martes	24	§ Vig. Stos. Delfino ob y Eutimio mr.
Miérc.	25	—†† <i>Pascua.</i> La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. —* <i>Los Angeles.</i>
Jués	26	<i>Pascua.</i> San Estéban protomártir.
Viérnes	27	<i>Pascua.</i> S. Juan apóstol y evangelista.
Sábado	28	Los Santos Inocentes y S Eutiquio mrs.
Domin.	29	Santo Tomás Cantuariense arzobispo. * <i>Cap. de S. Franc. Jav. en la Sta. Ver.</i>
Lunes	30	Santos Sabino ob. y Venustiano mrs.
Martes	31	R, Santa Hilaria mr. y S Silvestre p.

Las mujeres que nacen en este mes son por lo general perezosas y amantes de sus comodidades; son de carácter bondadoso y corezen sencible; buenas esposas y madres concientidoras y apasionadas.

LENORÁ.

BALADA ALEMANA.

Lenorá se levanta al rayar el día: está libre de sus tristes sueños:— Wilhelm! ¿eres infiel ó no ecsistes; cuánto tiempo vas á tardar aun?—Se habia ido á la batalla de Praga, siguiendo al rey Federico, y desde entonces no habia habido noticias suyas.

El rey y la emperatriz cansados de sus sangrientas querellas, apaciguándose poco á poco, hicieron al fin la paz, y.... clings clang.... al son de las trompetas y de los timbales cada ejército volvió á sus hogares, coronándose de alegres guircaidas.

Y en todas partes y sin cesar, en los caminos, en los puentes, jóvenes y viejos hormigueaban para ir á su encuentro. —Lado sea Dios! exclamaban muchos hijos, muchas esposas. —En buena hora vengas! decia mas de una novia; pero ay! solo Lenorá aguardaba en vano un saludo y un beso.

Ella recorre por todos lados las filas: en todas partes pregunta; de todos cuantos han vuelto no hay uno que pueda darle noticias de su amante: hélos que ya van lejos. Entonces, arrancándose los cabellos, se tira al suelo y se revuelca con delirio.

Su madre acude.— Ah! Dios te ampare! ¿Qué es eso, pobre hija mia?— y la estrecha en sus brazos.

—Oh madre mia! ha muerto! ha muerto! perezca el mundo y todo! Dios no tiene piedad! Infeliz, infeliz de mí!

—Dios nos ayude y nos perdone! Hija mia, im-
p'orá á nuestro Padre; lo que él hace está bien he-
cho, y jamás nos niega su socorro.

—Oh madre mia! madre mia! os equivocais....
Dios me ha abandonado. ¿de qué me han servido
mis oraciones? de qué me servirán ya?

—Dios mio! tened compasion de nosotros! Quien
conoce al Padre sabe tambien que no abandonará
á sus hijos: el Santísimo Sa- rramento calmará todas
tus penas.

—Oh madre mia! madre mia! el fuego que me
devora nada hay que pueda apaciguarlo.... ningun
Sacramento puede volver la vida á los muertos.

—Escucha, hija mia, ¿quién sabe si el pérfido
habrá formado otras relaciones con alguna jóven
extranjera?.... Olvída'lo; anda, que no tendrá buen
fin, y las llamas del infierno aguardan su muerte.

—Oh madre mia! oh madre mia! muertos están
los muertos: lo que está perdido, perdido, y la tumba
es mi único recurso; ¡ojalá no hubiese nacido
nunca! Antorcha de mi vida, apágate, apágate en
el horror de las tinieblas! Dios no tiene piedad....
Oh, qué desgraciada soy!

—Dios mio, ten piedad de nosotros. No entres
en juicio con mi pobre hija: ella no sabe el valor de
sus palabras.... no se las cuentes por pecados.
Hija mia, olvida los pesares de la tierra; piensa en
Dios y en la felicidad eterna, pues te queda un es-
poso en el cielo.

—Oh madre mia! ¿qué es la felicidad? Madre
mia, ¿qué es el infierno?.... La felicidad se halla
donde está Wilhelm, y el infierno donde él no está.
Apágate, antorcha de mi vida, apágate en el horror

de las tinieblas! Dios no tiene misericordia.... Oh, qué desgraciada soy!

Así la fogosa desesperacion despedazaba su corazón y su alma, y la hacia insultar la providencia de Dios. Ella se lastimó el pecho, ella se retorció los brazos hasta el ocaso del sol, hasta la hora en que las estrellas doradas resbalan suavemente en la bóveda del firmamento.

—¿Pero qué ruido suena por de fuera.... Trap! trap! trap!.... es lo mismo que el paso de un caballo; y despues parece que se desmonta un ginete con un rechinar de armaduras, sube las escaleras... Oid! oid! la campanilla ha silbado dulcemente.... Kin lin gling!.... Y al traves de la puerta una vcz grata habla de esta manera:

—Hola, hola! ábreme, hija mia. ¡Velas, niña, ó duermes? piensas siempre en mí? nadas en alegría ó en llanto?

—Ah, Wilhelm! ¿eres tú, tan tarde por la noche? Velaba y lloraba: ay! he sufrido cruelmente.... De dónde vienes con tu caballo?

—No montamos á caballo sino á media noche, y vengo del fondo de la Bohemia; por eso he llegado tan tarde para llevarte conmigo.

—Ah, Wilhelm! entra primero aquí, pues oigo silbar el viento en la selva: entra, querido mio, para que te estreche entre mis brazos.

—Deja silbar al viento en la selva, niña; ¿qué importa que el viento silbe? El caballo escarba la tierra, las espuelas resuenan, no puedo quedarme aquí. Ven, alma mia; cálzate; salta á las ancas de mi caballo, pues réstanos que andar cien leguas para precipitarnos en el lecho nupcial.

—Ay! ¿cómo quieres que andemos hoy cien le-

guas para precipitarnos en el lecho nupcial? la campana de las once está vibrando todavía.

—Mira, mira cómo brilla la luna.... Nosotros y los nuestros vamos de prisa: apuesto á que te llevo hoy mismo á mi habitacion.

—Dime, pues, dónde está tu habitacion y cómo es tu cama de novio.

—Lejos, muy lejos de aquí.... Silenciosa, húmeda y estrecha: seis tablas y dos tablillas.

—¿Hay sitio en ella para mí?

—Para nosotros dos. Ven, alma mia, sube á las ancas; el festin de la boda está preparado y los convidados nos esperan.

La muchacha se calza, toma vuelo y salta á las ancas del caballo: cruza sus manos de azucenas al rededor del ginete que ama, y luego adelante.... Hop! hop! hop!.... Así resuena el galope.... Apenas respiran caballo y ginete, y bajo sus pasos chispeaban los guijarros.

Oh! cómo á la derecha y la izquierda volaban á su paso los prados, los bosques y los campos! cómo resonaban las puentes debajo de ellos!

—¿Tiene miedo mi niña? brilla la luna.....
Hurra! los muertos van de prisa. ¿Tiene miedo de los muertos?

—No; pero deja á los muertos en paz! —¿Qué significa allá abajo ese ruido y esos cantos? ¿dónde vuelan esas bandadas de cuervos? Escucha.... es el ruido de una campana, son los cantos de los funerales.

—Tenemos un muerto que enterrar.

Y la turba se acerca con acompañamiento de cantos que semejan los roncacos acentos de los habitantes de las lagunas.

—Después de media noche sepultareis ese cadáver con todo vuestro concierto de quejas y cánticos siniestros; yo llevo á mi esposa, y os convido al festin de la boda. Ven, sorchantre, adelántate con el coro y entona el himno del matrimonio. Ven, sacerdote, ¡nos echarás la bendición para echarnos después en el lecho nupcial!

Han cesado cánticos y quejas.... el ataúd ha desaparecido: sensible á su muerte, ved ahí á la turba que les sigue.... *Hurra! hurra!* aprieta los hijares del caballo, y después adelante. Hop! hop! hop! así resuena el galope.... Apenas respiraban caballo y jinete, y bajo sus pasos los guijarros chispeaban.

Oh, cómo á la derecha y la izquierda volaban á su paso los prados, los bosques y los campos, y cómo á la derecha y la izquierda volaban las aldeas, las villas y las ciudades!

—¿Tiene miedo mi niña? brilla la luna.... *Hurra!* los muertos van de prisa. ¿Tiene miedo de los muertos?....

—¡Ah, deja los muertos en paz!

—Mira, mira! ¿ves agitarse al lado de esas horcas aéreas fantasmas que platea y hace visibles la luna? Bailan en torno de la rueda. Ea, pícaros, acercaos! cuidado con que se me siga y se baile la contradanza de la boda.... Vamos al lecho nupcial.

Husch! husch! husch!.... toja la cuadrilla se lanza tras ellos con el ruido del viento entre las hojas secas, y luego alante.... Hop! hop! hop! así resuena el galope. Apenas respiraban caballo y jinete, y bajo su paso los guijarros chispeaban.

¡Oh, cómo volaba, cómo volaba á lo lejos todo lo

que alumbraba la luna al rededor de ellos! ¡cómo huían el cielo y las estrellas sobre sus cabezas!

—¡Tiene miedo mi niña? brilla la luna... *Hurra!* los muertos van de prisa....

—¡Oh, Dios mio! deja los muertos en paz!....

—Animo, negro caballo mio: creo que canta el gallo; pronto estará pasado el arenal.... Siento el aire de la mañana: caballo mio, apresúrate....

Concluida está nuestra carrera; el lecho nupcial está á punto de abrirse; los muertos van de prisa.... Hémos ya aquí!

Lánzase á rienda suelta contra una reja de hierro, toca ligeramente con la fusta.... Los cerrojos se quiebran y las hojas se apartan gimiendo. El ímpetu del caballo lo lleva entre tumbas que aparecen por todos lados al resplandor de la luna.

¡Ah, mirad, en el mismo instante tiene lugar un prodigio espantoso! el manto del jinete cae pedazo por pedazo como yesca quemada; su cabeza no es ya mas que una descarnada calavera, y su cuerpo se convierte en un pálido esqueleto que tiene una guadaña y un reloj de arena

El caballo negro se planta furioso, vomita centellas, y de repente.... ay! se sepulta y desaparece en lo profundo de la tierra: bajan aullidos de los espacios del aire y se oyen gemidos de las tumbas subterráneas.... Y el corazón de Lenorá palpita de la vida á la muerte.

Y los espíritus, á la claridad de la luna, se formaron en rueda á su alrededor, y bailaron cantando así: —Paciencia! paciencia! aun cuando la pena destroce tu corazón, no blasfemes nunca al Dios del cielo! Libre está ya tu cuerpo; ¡conceda Dios el perdón á tu alma!

LAS TRES MARIAS.

Habia en un arrabal uno que vivia en una casa de vecindad, el que era dado al vicio del aguardiente, y todas las noches se embriagaba, y habia tomado por estribillo el zurrar á su mujer, la que era buena cristiana y llevaba con mucha paciencia las zurras que continuamente la daba su marido; y como en las casas de vecindad no falta quien aconseje, la decian unas vecinas que por qué habia de sufrir á un marido borracho que continuamente la zurrase y diese tan mala vida, que si queria entrarian y la librarian de tanto castigo y molestia como la daba: á lo que condescendió, por considerar si por esto le vendria mayor daño; pero una de ellas, que era bastante trusna, la dijo no era necesario que llamese á nadie, para que él no se quejara de esto, sino que podia decir, como tenia de costumbre: —Sea por Dios y por su santa pasion, y finalizar con “Las tres Marias me valgan;” que entonces entrarian ellas, y veria el buen efecto que esto habia de producir, haciéndolo de modo que no le quedase el menor recelo de conocerlas ni saber quién eran.

La mujer, viendo su buena intencion y deseo de aliviarla en sus trabajos, se conformó, y determinaron para la noche siguiente las tres vecinas el disfrazarse; y habiendo llegado ésta, y venido como de costumbre el marido, empezó á tomarla con su mujer y zurrarla, la que empezó con las exclamaciones que siempre decia, viniendo á parar en decir: “Las tres Marias me valgan.” Las vecinas, que estaban ya prevenidas y oyeron la seña, entran con el disfraz que tenian prevenido, y sin hablar palabra le dieron tal zurra entre las tres, que si la mujer no las moderara metiéndose en medio,

dan fin con el borracho, y solo con palabras desentonadas le dijeron:—Dé gracias á Dios y á los ruegos de su mujer, que si no fuera por estos no quedaria para contarle;—y se salieron del cuarto. La pobre mujer se halló muy afligida, procurando el recogerlo y meterlo en la cama, considerando que la zurra habia sido demasiado escociva. Llamó á un cirujano, el que luego que lo vió lleno de cardenales preguntó que de qué habian procedido, hallándose perplejos marido y mujer para responderle; pero él, que ya se habia espabilado con la gran zurra que tenia en el cuerpo, dijo al cirujano:

—Usted sangre ó haga las medicinas necesarias, porque esto no es otra cosa que un milagro, por tener una santa mujer.

Al cirujano esto no le satisfacía para sangrarlo, que era la medicina precisa que mas le convenia; y viendo lo perplejo que este estaba, le dijo:—Mire usted, sanguíreme y no se detenga, que esto no es otra cosa sino que por largo tiempo he tenido la costumbre de tomarme un poco de vino por las noches, y como me habia de entrar por hablador, por valiente ú otras cosas, me entraba por zurrar á mi mujer, lo que ha llevado con gran paciencia, hasta que Dios se ha cansado de sufrirme, y esta noche, entre sus buenas palabras llenas de paciencia y amor de Dios, la oí decir: “Las tres Marías me valgan.” Lo mismo fué nombrarlas, que entraron y me pusieron como usted ve; y por despedida me dijeron que diera gracias á Dios y á mi mujer, que si no fuera por sus ruegos no quedaria para contarle; pero mi fortuna ha sido el tener una mujer santa, que si como invocó á las tres Marías, que ya ve usted cómo me han dejado, hubiera invocado á las once mil Vírgenes, señor cirujano, me hubieran dejado sin pellejo ni habla para poderlo contar: usted sanguíreme, que á mí no me queda que hacer mas que mudar de vida y venerar á mi mujer como á una santa, y vivir en esta forma hasta la muerte.

LO QUE VALEN LAS APARIENCIAS.

I.

Era un juéves por la noche del año 1649. El señor Rullard uno de los mas ricos plateros de Paris, estaba de pie en su trastienda leyendo detenidamente un papel magníficamente escrito en letra bastardilla y adornado con mayúsculas ilustradas. Un poco mas léjos estaba sentada su sobrina Juana, linda morena de diez y ocho años que á cada instante alzaba los ojos de la labor para mirar por la vidriera.

Maese Rullard despues de haber leído y releído su papel, le dobló cuidadosamente, y una sonrisa de satisfacción brilló en todo su rostro.

—Muy bien, muy bien;—dijo á media voz dirigiéndose á su sobrina,—es imposible que el señor cardenal no me conceda lo que le pido.

—¿Tanto os gusta el título de platero de la corte?—preguntó Juana, algo distraída y mirando á la calle.

—Ya lo creo,—esclamó Rullard,—inútil pregunta; si lo consigo, mi fortuna está hecha.

—¡Como si no fueseis ya bastante rico!

—Nunca se tiene lo bastante, Juana,—repuso maese Rullard con una sentenciosa profundidad,—además, ¿acaso no vale nada el título de platero de la corte?

—A mí me parece,—dijo la jóven bajando la voz y titubeando,—que ese título va á ponerlos en apuros.

—¿Y por qué?

—Porque hasta la fecha, todos vuestros parroquianos son paniaguados del príncipe.

—¿Y bien?

—Y estais tan acostumbrado á oír hablar mal del cardenal, que sin querer se os escapan algunas cosas contra él.

—¡Silencio!—interrumpió el platero levantando ambas manos,—no hay que mentar eso, Juana. Si he repetido

algunos dielos sobre Su Eminencia, he hecho muy mal; con que ya ves que me arrepiento.

—Es verdad, querido tío; pero los aprendices y los mozos han tomado la misma costumbre. . . .

—Que harán bien de cambiar inmediatamente,—repuso con presteza maese Rollard,—porque no sufriré que me comprometan mis criados. Cuando hablé mal del cardenal, fué porque no le conocía, y además aun no había fallecido maese Vatar, por lo cual no tenía ninguna posibilidad de reemplazarle, mientras que desde antes de ayer todo ha mudado de aspecto; antes de ayer supe la noticia cuando volvía de acompañar á Julián á la diligencia de San German. . . . y ahora que me acuerdo, todavía se está por allá.

—En efecto,—dijo Juana volviendo los ojos hácia la calle,—no sé que puede detenerle tanto tiempo y ya principio á estar con cuidado.

Maese Rollard fijó los ojos en su sobrina.

—¿Conque esas tenemos?—dijo tomando de repente un cierto tonillo de actitud,—tanto os interesa todo lo que concierne á Julian Noiraud? ¿no se os quita de la imaginacion ese hermoso proyecto de matrimonio, no es verdad?

—Mi madre fué quien le formó,—replicó la jóven con acento conmovido.

—Enhorabuena;—repuso Rollard,—pero yo tengo otro parecer sobre el asunto, y como puedo dotaros de un modo conveniente, así tambien quiero que os caseis con un hombre rico, y no con ese Julian que no tiene dos cuartos.

—Sí, pero puede ganarlos—añadió la jóven con timidez.

—Lo dudo, como no venga en su ayuda algun milagro:—continuó el platero irónicamente,—¿continúa esperando á aquel aventurero italiano, que vivió antiguamente en casa de su madre y que fué quien le sacó de pila? ¿Se llamaba el capitán Julian, no es verdad?

—Ya sabéis, querido tío, que Julian cuando habla de eso es de chanza.

—Está bien, pero como no puede fundar sus esperanzas en otra cosa, eso hace que no quiero admitirle por

sobrino, y hasta añadiré que deseo que os mostreis con él menos amistosa. No he querido quitarle de repente todas sus esperanzas, pero reclamo vuestra ayuda para irle desanimando poco á poco, porque con mi nueva posicion ese matrimonio es mas imposible que nunca. Si me nombran platero de la corte. . . ¡quién sabe si podré casaros con un noble.

Maese Rollard no pudo continuar, porque en aquel momento le llamaron para hablar con algunos compradores que acababan de entrar en la tienda.

Los recién llegados no eran otros que el grueso arrendador Juan Dubois, mezclado en aquel tiempo en todas las empresas financieras, M. Colbert y el comendador de Souvré. Todos tres eran partidarios del cardenal, y no se contaban entre el número de parroquianos de nuestro platero, pero habian oido hablar de algunos objetos de platería que llamaban mucho la atencion, y habian querido verlos.

Maese Rullard les hizo un millon de cumplimientos, y revolvió toda su tienda para enseñarles lo mejor que habia en ella, teniendo buen cuidado de mezclar de cuando en cuando en la conversacion sendas alabanzas y protestas de cariño hacia el cardenal y sus partidarios.

El platero, como ya ha podido adivinarse, se cuidaba poco de la constancia en las opiniones, poseyendo una conciencia bastante elástica para plegarse á todo lo que le podia traer alguna cuenta. A fuerza de celo en favor propio, habia logrado llegar en su profesion al puesto que ocupaba, sustituyendo con la tenacidad de su egoismo, su problemática capacidad.

Ya habia separado para el arrendador y M. Colbert varios objetos de platería, con una reduccion de precio, en obsequio á su cariño al cardenal, cuando abrió de repente la puerta de la tienda un jóven de unos veinticinco años, pequeñito y desfigurado por las viruelas, pero que habia conservado, aun en su fealdad, una espresion de bondad inteligente y atrevida, el cual precipitándose en la tienda arrojó sobre el mostrador un paquete que traia bajo el brazo.

—Buenos dias, señor maestro,—esclamó despues de saludar á los tres personajes en cuestion,—¿habeis es a-

do con cuidado porque no vine anoche? Fué porque M. de Nogent me hizo quedar en su casa para componer su sortú de plata.

—¡Ah! ¿Venís de casa del conde?—interrumpió Colbert;—¿está bueno?

—Muy bueno, caballero.

—Si está bueno,—repuso el comendador de Souvré,—es porque sin duda ha compuesto ya alguna nueva picardía contra Su Eminencia.

—Ya lo creo,—esclamó Julian riendo,—ha hecho nada menos que veinte coplas contra el cardenal, que me ha cantado en alta voz.

—Como. . . . ¡se atrevel. . . —interrumpió Dubois escandalizado.

—Y tanto;—repuso Julian,—habia principiado á enseñarmelas. . . .

Maese Rullard miró á Julian de reojo para indicarle que callara, pero este no comprendió la seña. Era tan antigua la costumbre de hablar mal del cardenal en casa del platero, que el jóven no podia suponer cambio ninguno en ella; así fué, que despues de haber buscado un instante en su memoria, esclamó:

—¡Voy á entonaros una copla! . . .

Y al decir esto se puso á cantar una coplilla irónica poniendo en ridiculo al cardenal.

—¡Julian!—esclamó el platero pálido de miedo.

—Dejadle,—dijo el comendador, que á pesar de haberse declarado partidario del cardenal, por interés, no podia menos de reirse, como buen noble francés, de las burlas que se le hacian;—á mí me gustan mucho las sátiras, y tengo en mi casa una coleccion de mazari-nadas.

—Toma, lo mismo que mi amo,—observó Noiraud,—el ayuda de cámara de M. de Longueville le ha dado todo lo que ha salido contra él.

El platero quiso desmentir al muchacho, pero las risas de los nobles y las exclamaciones del arrendador le desconcertaron hasta tal punto, que se interrumpió á sí mismo para preguntar á Julian que por qué no se iba á trabajar, estando allí demas. El jóven ignorando el cambio que su ausencia de veinticuatro horas habia produ-

cido en las opiniones de maese Rullard, le miró con la mayor sorpresa.

—Perdonadme, maestro,—dijo titubeando,—pero creía daros gusto hablando así. . . .

—¿Por qué no has ido á casa del marqués de Avaux?

—Repuso maese Rullard, que buscaba evidentemente un pretexto para reñirle.

—Si que he ido,—contestó Noiraud.

—Entonces ¿por qué te traes otra vez el braserillo?—añadió el platero señalando el bulto que estaba en el mostrador.

Julian no pudo menos de sonreirse.

—No es el braserillo, señor maestro; es una coleccion de libelos que me ha dado M. Nogent.

—Apuesto á que son contra el cardenal,—esclamó el comendador.

—Están todos los que han llegado de Holanda el mes pasado.

—¿Y son para la coleccion de maese Rullard?

—Yo creia que eso le gustaba. . . .

Las risas de ambos señores crecieron mas y mas; pero esta vez el platero se puso pálido de cólera.

—¡Es mentira!—esclamó,—no tengo ninguna coleccion semejante, y no sé lo que eso quiere decir.

Julian se estremeció de piés á cabeza.

—¡Cómo! ¿una mentira?—repitió el jóven,—preguntad á los demás de la casa.

—¿Quieres callarte?—gritó Rullard fuera de sí.

—Me callaré,—contestó Noiraud,—pero por eso no hay que llamarme embustero.

—Pues sí lo eres,—repitió el platero exasperado,—y para probártelo, sal al instante de mi casa.

—¡Yo!

—Márchate al punto; no quiero aquí gentes que hablen con poco respeto del cardenal; yo soy un súbdito fiel de Su Eminencia, y daría por él no solo mi fortuna, sino mi vida. . . . ¡Viva el cardenal Mazarino!

Rullard no sabia ya lo que se decia, abrió la puerta de la tienda y señaló la calle á Julian. Este que se habia quedado al pronto como petrificado, quiso replicar, pero el platero no le dió tiempo para ello, y le mandó salir

imperiosamente, añadiendo que si volvía á parecer por allí le echaría á puntapiés como á los perros. Noiraud, despues de varias tentativas infructuosas para apaciguarle, llegó á perder la paciencia y exclamó:

--Pues bien, me marchó, porque el diablo me lleve si no habeis perdido la chaveta.

--Toma lo que te debo,--dijo Rullard sacando del cajon algunos escudos, y echándolos en el mostrador.

--Os los regalo,--interrumpió Julian poniéndose el sombrero.

--Toma, toma; te he dicho que no quiero que vuelvas.

--¡Volver!--contestó el jóven exasperado,--volver donde me han llamado embustero y echado á la calle? . . . no tengais cuidado que no me volvereis á ver mas.

--Eso es lo que deseo.

--Y eso sucederá; porque yo no cambio en un cuarto de hora; no estoy hoy por el príncipe y mañana por el cardenal. . . .

--¿Sales ó no?

--Al instante voy; cogeré únicamente mis folletos, puesto que renunciáis á formar coleccion.

Rullard mostró los puños á Julian en ademan amenazador; pero este se encojió de hombros desdeñosamente tomó el paquete bajo el brazo y se lanzó á la calle.

Al pronto principió á caminar sin saber adonde, y sin pensar en otra cosa que en la injusticia y brutalidad de su amo, pero insensiblemente se fué calmando, y á la cólera sucedió la tristeza. Aquella despedida no le importaba mucho á la verdad, porque conocia otros plateros que le admitirian á trabajar en su casa con los brazos abiertos, pero el rompimiento con el tío de Juana destruía para siempre sus esperanzas de matrimonio, y esta desgracia era mas difícil de soportar. El jóven obrero se sintió con el corazon tan oprimido al pensar en esto que no pudo continuar su marcha. Habia pasado ya las Tullerias siguiendo el curso del Sena, y se hallaba en un sitio solitario donde se sentó. En aquel momento fijó los ojos en el paquete que llevaba bajo el brazo y no pudo contener un movimiento de despecho.

--¡Maldito Cardenal!--dijo para sí,--él es la causa de todo; sin él maese Rullard no se hubiera enfadado con-

migo, seria su primer oficial, y acaso un día hubiera llegado á obtener la mano de la señorita Juana.

Este pensamiento aumentó su ódio hácia el primer ministro. Desfizó maquinalmente el paquete y se puso á examinar los libelos, que consistían en memorias relativas á los asuntos de España, eanciones contra las Señoras Mancini, sobrinos de Mazarino, y por último una biografía satírica del cardenal. Julian recorrió esta última con ojos distraídos, pero de repente se detuvo y lanzó un chillido: acababa de leer la frase siguiente impresa en la primera página:

«Antes de tomar las órdenes, el señor cardenal había manejado la espada, mandando una compañía en 1628. Los generales del papa, Conti y Pagni, le encargaron una misión cerca del marqués de Cœuvres, y su Eminencia fué á buscarle á Grenoble donde permaneció dos meses bajo el nombre del capitán Juliano.»

El jóven leyó dos ó tres veces este párrafo con una palpitacion de corazon imposible de describir. Los nombres, los sitios y las fechas no podían dejar duda ninguna; el capitán en cuestion era seguramente el mismo que le había sacado de pila; Julian era, pues, ahijado de Su Eminencia.

Al pronto se sorprendió, y luego se llenó de alborozo. Levantóse dando un brinco, y empezó á repetir en alta voz riendo y saltando:

—¡El cardenal es mi padrino! ¡el cardenal es mi padrino!

Dejando allí todos los libelos, ménos aquel que acababa de proporcionarle tan precioso descubrimiento, quiso volver lo andado para comunicar á maese Rullard y á su sobrina aquella buena nueva tan inesperada, pero no llevó adelante su idea, convencido como estaba de que el platero no querría escucharle ni creerle, y que le echaría de nuevo de su casa, humillacion que su reciente parentesco con el cardenal le impediría soportar esta vez. Además, lo mas urgente era hacer reconocer sus derechos. Una vez obtenida la proteccion de su padrino, maese Rullard se mostraría mas complaciente, estando muy en sus costumbres el trabar amistad con los ricos y los poderosos. Por consiguiente cambió de resolucion, y

después de haber ido de una corrida á la guardilla donde dormía á tomar su fé de bautismo para acreditar su parentesco espiritual con el capitán Juliano, se dirigió á todo correr al palacio del cardenal.

II.

Al llegar, Julian preguntó por uno de sus camaradas llamado Pedro Chottart que desempeñaba las importantes funciones de cocinero mayor del señor cardenal. A causa de su divergencia de opiniones, Julian había estado sin verle muchos años, y así fué que Chottart apenas pudo reconocerle: sin embargo, pasados los primeros cumplimientos hechos reciprocamente, le preguntó al oficial de platería, lo que le traía por allí, y este le contestó que deseaba hablar al cardenal. El cocinero creyó que estaba loco, y Julian, sin dar á entender los motivos, añadió, que quería hablar con Su Eminencia á toda costa.

—¿Y creías que para eso no había mas que hacerte anunciar, eh?—preguntó Chottart irónicamente.

—No,—respondió Julian,—pero he contado contigo para que me indiques el medio mas pronto y mas seguro de hablar al cardenal.

—El medio es muy sencillo; no tienes mas que pedirle una audiencia.

—Vamos, amigo Pedro, no te burles, porque te estoy pidiendo una cosa que me interesa en sumo grado.

—Por mi parte no sé que haya otro medio, amigo mio,—repuso el cocinero.

—¿Cómo!—¿tan imposible es hablar con el primer ministro?

—Ni mas ni menos. Yo mismo que te estoy hablando á pesar de mi empleo, no le veo nunca.

—¿De veras?

—Y sin embargo, ya ves que estoy haciéndole el chocolate.

—¿Ese es el chocolate del primer ministro?—dijo Julian mirando á una cacerola de plata puesta á la lumbre.

—Dentro de un instante,—repuso Chottart,—echaré

el chocolate en esa taza de plata sobredorada y llamaré á un criado que subirá á los aposentos de Su Eminencia por esa escalera, el cual al llegar al vestíbulo entregará la bandeja al ayuda de cámara.

--¿De manera que solo el último puede ver á Su Eminencia?

--El único; pero escucha, ya lo están pidiendo.

En efecto, en aquel mismo instante sonó el campanillazo. Pedro Chottart se apresuró á llenar la tacilla que puso despues en una bandeja con todo lo correspondiente y fué al cuarto vecino á buscar una servilleta de hilo de Flandes con las armas del cardenal.

La ausencia del cocinero inspiró á Julian una resolución repentina y que puso al punto en ejecucion. Corriendo al cuarto donde acababa de entrar su amigo Pedro, cerró la puerta con llave, y se lanzó con la bandeja en la mano á la escalera designada; subió rápidamente los escalones, atravesó una porcion de corredores, llegó al vestíbulo donde debia llamar al ayuda de cámara, levantó al acaso la primera mampara que se le presentó, y se encontró frente á frente con el ministro que acababa de escribir una carta.

El cardenal, que se volvió al ruido, permaneció con la pluma en el aire al ver á aquel desconocido con la cara asustada y sin librea.

--¿Qué significa eso?--le preguntó un poco sorprendido con el acentillo italiano que tuvo siempre,--¿qué venis á hacer aquí? ¿qué quereis?

--¡Ah! ¡Es Su Eminencia!--esclamó Noiraud dejando caer la bandeja encima de la mesa del ministro,--¡Ah, ya estoy salvado! Buenos dias, padrino.

El cardenal retrocedió asustado, y agarró el cordel de la campanilla.

--¿No me reconoceis?--continuó el jóven sonriendo, --no es extraño. . . como que no tenia mas que quince dias cuando me visteis por la última vez, en 1625.

--¡Cómo, en 1625!--repitió Mazarino que creia realmente estar viendo delante á un escapado de una casa de locos,--no os entiendo, explicaos; ¿quién sois?

--¿Con que no lo habeis adivinado?--contestó Julian frotándose las manos,--soy el hijo de la señora Noiraud.

El cardenal trató de reunir sus recuerdos.

--La señora Noiraud de Grenoble,--continuó Julian,-- una tendera en cuya casa estuvisteis cuando erais capitán, y cuyo hijo sacásteis de pila.

--En efecto, creo acordarme,--dijo Mazarino, y ese hijo....

--Soy yo... --interrumpió el jóven riendo,--¡Julian Noiraud de Grenoble! Acabo de saber en este instante que fuisteis voz el capitán Juliano, y he venido corriendo aquí ¿estais bueno padrino?

Por extraño que fuese el caso, habia en los modales del jóven una seguridad y alegría que divirtieron mucho al cardenal. Preguntóle cómo habia hecho aquel descubrimiento, y en qué pruebas se apoyaba para ello; y Julian le presentó primero los papeles que traia, y luego le contó injenuamente todo lo ocurrido. Mazarino que quiso ver su biografía, la recorrió un instante con la vista y despues que el obrero acabó de hablar, le dijo mirándole con cierta ironia.

--¿Y estás muy contento de haber encontrado á tu padrino no es verdad?

--¡Vaya, vaya! Me ha venido como bajado del cielo,--contestó Julian;--¡si supieseis cuánto necesitaba ese socorro!

--¡Diablo! ¿no andan muy bien tus negocios?

--¡Ah! no, al contrario, muy mal, padrino.

--Y vienes con la esperanza de mejorarlos, mediante mi ayuda.

--Toma, he contado con vos, diciéndome; el señor cardenal que tantas veces ha salvado la Francia, no dejará de sacar de apuros á un pobre mozo como yo.

Esta lisonja hizo sonreír al cardenal, y entonces Julian mas animado le confió sus proyectos de matrimonio con la sobrina de maese Rullard y su despedida de la casa, teniendo buen cuidado sin embargo, de callar la verdadera causa. Cuando acabó, el cardenal le puso la mano sobre el hombro y le dijo:

--Ea, ea, todo se arreglará, *poverino*,--voy á hacer algo por ti.

--¡Ah padrino!--esclamó Julian sonrojándose de contento.

--Primeramente,--répuso el ministro,--no quiero que vuelvas á ninguna tienda.

--No volveré padrino.

--Te quedarás aquí para cuidar la plata.

--La cuidaré, padrino.

--Pero sin salario.

--Está bien padrino.

--Te comprarás un vestido de corte.

--Sí, si padrino.

--Podrás ir á comer á donde quieras.

--Mil gracias, padrino.

--Y para probarte que me intereso por tí, te acordaré un insigne privilegio.

--¿Cuál?

--El de poder decir delante de todo el mundo que eres ahijado mio.

Julian se quedó mirando al cardenal como si no hubiera entendido lo que le decia; pero este le repitió su autorizacion, añadiendo que contaba con que sabria corresponder dignamente al gran favor que le dispensaba. En seguida le despidió, diciéndole que al dia siguiente se presentara en su audiencia vestido como corresponde.

No es difícil adivinar cuales fueron las ideas que asaltaron á nuestro héroe cuando se vió solo en la calle. Su mando todo lo que acababa de obtener, resultaba que el cardenal le obligaba á consagrarle todo su tiempo y á vivir á su propia costa, sin acordarle en cambio mas que el título de ahijado.

--En verdad,--dijo para sí desconsolado el jóven platero,--las obligaciones que contrajo el capitan Julian no arruinarán al señor ministro. Mas me hubiera valido no saber nada, y tratar de volver á casa de maese Rullard ó á otra parte cualquiera, pero ahora que me lo ha prohibido Su Eminencia, si mañana no me presentase como me ha mandado, sabe Dios lo que podria sucederme. ¡Cuántos pobres diablos hay encerrados en la Bastilla, nada mas que por haber desobedecido á Su Eminencia! No hay mas remedio que resignarse á aceptar los favores de mi padrino.

Y al decir esto, llegaba á su guardilla donde esperó la mañana siguiente con corazón desanimado y triste.

III.

Al otro día Noiraud se presentó en palacio á la hora de la audiencia, en traje de corte riguroso, para lo cual se habia endosado los deshechos de un noble gascon que vino á París á pretender, y que se vió obligado á vender sus ropas para pagar el viaje de vuelta á su provincia. Julian empleó en aquella compra una parte de sus economías, hallándose algun tanto resarcido de sus gastos por el airecillo de personaje importante que le daban sus nuevos vestidos.

Cuando entró en la antecámara, todos los ojos se volvieron hácia él, y oyó que cada cual preguntaba en voz baja su nombre. El comendador de Souvré y el señor Duvois que estaban conversando en el hueco de una ventana, le miraron con atención como si quisieran reconocerle, pero de repente exclamó una voz:

--Toma, toma, ¡es Julian Noiraud!

El jóven se volvió con presteza y se encontró de manos á boca con maese Rullard.

--¡El es!--repitió el platero estupefacto,--y en traje de corte! ¿Qué vienes á hacer aquí desgraciado?

--Viéndole estais; espero á Su Eminencia,--respondió Julian, tratando de dar á sus modales una cierta desenvoltura.

--¡Pero ese es el muchacho que despedisteis ayer!--observó el comendador acercándose con el arrendador hácia donde estaba Julian.

--Un aprendiz de platero en este sitio!--exclamó el señor Dubois escandalizado,--¿y quién le ha dado el permiso para entrar? ¿qué asuntos tiene él con el cardenal?

--Ahora lo vamos á saber,--interrumpió M. de Souvré, --porque ya está ahí Su Eminencia.

Efectivamente Mazarino acababa de asomar á la puerta de entrada, y todas las conversaciones particulares cesaron al punto. El primer ministro se adelantó saludando, y deteniéndose de distancia en distancia para oír alguna petición ó recoger algun memorial. De este modo llegó hasta donde estaba Julian, y sonriéndose al ver-

le, le dijo, dándole un golpecito con el guante en la mejilla con aire familiar:

--Ola, ya estás ahí: ¿qué tal te encuentras hoy, padrino?

--Muy bien padrino,--respondió Julian.

Hubiérase dicho que esta palabra encerraba un mágico poder, porque apenas Julian la pronunció cuando hubo un movimiento general entre todos los cortesanos. Todas las miradas se volvieron hacia el joven, y todas las voces pronunciaron:--¡Su padrino! ¡Monseñor es su padrino!

Y al decir esto, una envidiosa admiración brilló en todos los rostros. El cardenal notó fácilmente el efecto producido, y apoyándose en el hombro del joven platero, continuó andando todo el salón dirigiéndole al joven á cada instante preguntas familiares, y pidiéndole, sonriendo, su parecer sobre las solicitudes que le presentaban. Julian no sabiendo si debía tomar aquella familiaridad por una espresion de cariño ó de ironía, se contentaba con responder.--Si, padrino. . . . no, padrino. . . . como gustéis padrino. . . .-- y los cortesanos admiraban su reserva, que crecía llena de profundidad.

Por último, concluida la audiencia, Mazarino soltó el hombro de su ahijado, advirtiéndole que quería hablarle despues, para lo cual le dió una cita en su despacho.

Apenas hubo desaparecido el cardenal, cuando todos los pretendientes rodearon al joven obrero, confundiéndose en mil cumplimientos y enhorabuenas. Noiraud no sabia como contestar á aquella multitud de agasajos, y se confundia en saludos y protestas de respeto, pero el comendador, que habia dejado pasar á los mas presurosos, llegó á su vez, y llamándole aparte, le dijo:

--Estoy sumamente contento querido señor Noiraud, de vuestra buena fortuna.

Julian balbuceó una frase dándole las gracias.

--Su Eminencia aparenta teneros el mayor cariño,--repuso M. de Souvré,--y es claro que os concederá cuanto le pidais.

--¿Qué decis?--esclamó Noiraud pensando inmediatamente en solicitar el permiso de volver á su oficio.

--Estoy seguro de ello,--continuó el comendador,--y

para probaros mi confianza acerca de este punto, os suplico que le habéis en favor de mi sobrino que solicita el mando de un regimiento.

--¿Yo?

--Contando con vos, podrá obtenerlo.

--¡Dios mío! Por mi parte, no deseo otra cosa.

--¿Entonces me prometeis su nombramiento? . . .

--Quiero decir que me gustaría. . . .

--No anhelo saber mas,--esclamó el comendador.--Vivid persuadido de que si el negocio sale bien, no quedaremos nosotros como ingratos.

Y al decir esto, apretó la mano al jóven y se despidió.

Julian al separarse del comendador, se encontró con el señor Dubois que le esperaba, el cual cogiéndole bruscamente del brazo le dijo en voz baja:

--Una palabra nada mas: ya sabéis que solicito el privilegio del comercio general en las islas del Viento; trabajad para obtenerle y os daré seis mil libras.

--¡Seis mil libras!--repitió Julian asombrado.

--Si es poco,--repuso el arrendador,-- os daré hasta diez mil.

--No, no, caballero,--interrumpió Noiraud,--os engañosais suponiéndome un influjo que no tengo; y os aseguro que no depende de mi en ningún modo el que obtengais lo que pedis.

Dubois le miró, y soltó su brazo.

--¡Ah! veo lo que es;--esclamó,--mis rivales os han hablado ya.

--No comprendo lo que quereis decir.

--Y como os habrán ofrecido mas que yo. . . .

--Caballero, os juro. . . .

--Esta bien; me dirigiré á otro, porque no debéis creer que por ser el ahijado de Su Eminencia, todo cederá á vuestro poder; lucharemos caballero, lucharemos.

Y el arrendador desapareció sin esperar la respuesta de Julian.

Aun no habia vuelto este último de su asombro cuando le introdujeron algun tiempo despues en el despacho del cardenal. Mazarino notó su turbacion; y le preguntó que cuál era la causa, á lo que el jóven contestó contando sencillamente todo lo que le habia acontecido.

--¡Bravo! ¡bravo!--murmuró el ministro restregándose las manos,--¿con que quieren que les protejas caro? Pues hay que protegerlos.

--¡Cómo!--dijo Julian sorprendido,--¿quereis que pretenda en su favor, padrino?

--No, no; nada de pretensiones, pero déjales creer que tienes mucho influjo, poverino, porque el influjo es cosa que se paga.

--De modo padrino que quereis que tome. . . .

--Toma cuanto te den, Juliano; nunca se debe rehusar lo que se ofrece de buena voluntad; y si no les pagas en buenos servicios, lo harás al menos en gratitud.

Noiraud se retiró en el colmo del asombro; pero peor fué todavía cuando dos días después, recibió un talego con tres mil libras y una cartita dándole las gracias, escrita en nombre del comendador, cuyo sobrino acababa de ser nombrado coronel. Ya estaba concluyendo de contar el dinero cuando entró el señor Dubois muy sofocado:

--Señor de Noiraud, vuestra es la victoria,--esclamó con un tonillo en que su mal humor se templaba con el respeto,--mis rivales han obtenido el privilegio. Ya se vé, me empené en luchar contra vuestro influjo y bien castigado estoy. Aquí están las diez mil libras de que hablamos, que serán como un adelanto á cuenta del primer negocio que emprendamos.

Al decir esto abrió su cartera, y puso en la mesa diez pagarés firmados por los mas ricos negociantes del Havre y de Diepe. Julian hizo ademán de rehusarlos, afirmando que era completamente extraño á lo que había pasado, teniendo entonces la primera noticia, pero el arreñador ni siquiera quiso escucharle.

--¡Está bien, está bien!--esclamó dirigiéndose hácia la puerta.--Si Su Eminencia os ha encargado el secreto, no temais que os pregunte nada, creeré todo cuanto querais; únicamente necesito vuestra palabra de que cuando llegue el caso no hablareis sino en mi favor.

--En cuanto á eso,--contestó Julian,--os lo juro; pero. . . .

--Basta, basta,--esclamó Dubois,--creo en vuestra palabra señor de Noiraud, y ahora solo me falta suplica-

res que si alguna vez necesitais dinero, no olvidéis que siempre estaré á vuestra disposicion.

Dicho esto, saludó cortesmente y se retiró.

Julian no dejó de contar todo lo sucedido al ministro, quien se restregaba fuertemente las manos al oírle, ordenándole que se quedase con las cantidades recibidas, que bien luego se aumentaron, gracias á los agasajos de los cortesanos. Al cabo de algunos meses Julian se encontró ya rico con los presentes que continuaban obligándole á aceptar.

Ahora bien, mientras esto sucedia, maese Rullard por el contrario iba de mal en peor. No habiendo conseguido el ser nombrado platero de la corte, perdió, á causa de los pasos que dió para lograrlo, todos sus parroquianos enemigos del cardenal. En un principio atribuyó el mal resultado de su peticion á la oposicion de Julian, y concibió un vivo rencor contra el jóven, pero viendo que la fortuna de este iba en aumento, como el platero era partidario por naturaleza de todo el que veia prosperar, pasó insensiblemente del odio á la admiracion. En efecto, una mañana se presentó en su casa, exclamando que no podia permanecer por mas tiempo incomodado con su querido discípulo, y que venia á pedirle perdon por lo pasado, y Julian se prestó sin gran trabajo á una reconciliacion que colmaba todos sus deseos. La prosperidad no habia cambiado en nada su cariño, y su primera condicion fué que el proyectado matrimonio se llevaria á cabo. Maese Rullard no pensó oponerse esta vez, y dió al jóven obrero su sobrina en matrimonio, abandonándole su comercio.

Cuando Julian, embriagado de felicidad, presentó su jóven mujer á su padrino, este le tiró de una oreja, diciéndole sonriendo:

--Tú no te esperabas eso, poverino, cuando te acordó como única gracia el permiso de que me llamáras padrino.

--Verdad es,--contestó Noiraud,--estaba muy lejos de figurarme lo que ese título me valdria.

--Porque no conoces los hombres, picciolo,--dijo el cardenal,--en la corte mas valen las apariencias que la realidad.

PERDONEN LAS MUJERES.

Un periódico extranjero inserta el siguiente diálogo, prometiendo, como es justo, ser mas galante otra vez con el bello sexo.

Un entusiasta.—¡Oh! que hermosa es la mujer!

El espíritu de la verdad.—¡Artificial! ¡Artificial!

El entusiasta.—¡Oh! que brillantes son sus ojos y que dulces sus miradas!

El espíritu de la verdad.—¡Belladona! ¡Belladona!

El entusiasta.—Oh, que frente tan blanca la suya.

El espíritu de la verdad.—¡Cascaquilla! ¡Cascaquilla!

El entusiasta.—¡Qué hermosas son sus mejillas!

El espíritu de la verdad.—¡Colorete! ¡Colorete!

El entusiasta.—¡Pues y sus dientes? ¿no son blancos como el marfil?

El espíritu de la verdad.—¡Postizos! ¡Postizos!

El entusiasta.—¡Oh qué deliciosa morbidez la de sus formas!

El espíritu de la verdad.—¡Algodón! ¡Algodón!

El entusiasta.—¡Qué cintura tan delgada y esbelta!

El espíritu de la verdad.—¡Yo lo creo, si apenas puede respirar!

El entusiasta.—¡Diriase que vuela cuando anda! ¡Sus piés casi no tocan en la tierra!

El espíritu de la verdad.—¡Ballenas! ¡Tontillos! ¡Crinolina!

La pluma se nos cae de las manos al traducir este diálogo, considerando lo que harán y lo que no ha-

rán las bellas, justamente indignadas, cuando lo lean. Capaces son de hacer con mas empeño que hasta hoy, si es posible, lo que les echa en cara el espíritu de la verdad; y mas capaces son todavía de no hacer caso alguno de nuestras importunas indirectas.

Un curioso tuvo hace dias la humorada ó capricho de estudiar á las mujeres haciendo observaciones sobre el color de sus vestidos.

Las aficionadas al blanco, dice, son por lo comun muy bonitas ó naturalmente cándidas, melancólicas, dulces y afables, de corazon bueno y generoso; son en fin, unas verdaderas palomas sin hiel.

Las que gustan del color azul, son celozas é inconstantes, gustan de bailes y reuniones, son siempre muy buenas amigas; pero rara vez buenas amantes.

Las partidarias del color encarnado son traviesas altivas con los orgullosos, humildes con los humildes, buenas esposas y buenas madres, excelentes amigas y mejores amantes.

Las amigas del color de rosa son coquetas, de muchas pretensiones y orgullosas. Su orgullo es su Dios y él las pierde.

Las que visten trajes de color amarillo son regularmente mujeres de poco gusto, y poco favorecidas por la naturaleza.

Las que hacen dominar el color verde en sus trajes son modestas y humildes, demuestran pocas pretensiones y excelente corazon.

Si alguna de las muchas *sensitivas* que ostentan su bello talle en los paseos se cree aludida en las anteriores líneas, que nos comunique inmediatamente su queja, y á renglon seguido rectificaremos los errores que en su juicio haya omitido dicho observador.

LA COPA DE AGUARDIENTE.

Para pasar de una aldea á otra tomé una de esas galeras que en los caminos retirados de la Auvernia hacen el papel de diligencias, trasportando todo junto las mercancías y los viajeros. La galera llevaba un solo caballo que caminaba al paso; el camino era pésimo, y los asientos del vehículo eran tan malos, que á la mitad del camino hubo de acabármeme la paciencia. y me bajé con el mayoral proponiéndome el ir á pié con él.

Este mayoral ú ordinario era un hombre joven, todavía de buena apariencia, y cuyo rostro revelaba una salud robusta y esa alegría que es siempre inseparable de la tranquilidad y de la calma de ánimo. En todos los parages en donde nos parábamos, le veía entregar ó recibir encargos, sin que oyera jamás ninguna queja de las personas con quienes trataba. Cuando daba el cambio de alguna moneda, siempre tomaban la vuelta sin contar; las mujeres le preguntaban por sus hijos, los hombres le encargaban compras en los pueblos, y en una palabra, la conducta que todo el mundo observaba con él, probaba que este hombre habia sabido granjearse en el país muchísima amistad y confianza.

Segun lo que yo pude juzgar por la conversacion que tuve con él todo el camino, me pareció que en efecto lo merecia. Todas sus palabras estaban impregnadas de mucha sensatez y demostraban una bondad como se encuentra raras veces en el seno de las grandes ciudades. Aquel hombre conocia todas las mejoras que se habian hecho en el país, nombraba

los dueños de las tierras por donde pasábamos, y se interesaba hasta lo sumo en la buena ó mala cosecha que aquel año recogerian. Bien luego pude saber que él tambien era posesor de algunas fanegas de tierra que cultivaba cuando descansaba de sus viages, y en las cuales sabia aprovechar todas las observaciones que hacia por el camino. Por último vino á contarme la historia de su *dominio*, como le llamaba sonriendo, con la sencillez inteligente del hombre entendido.

Estaba escuchando la esplicacion de sus últimos ensayos para trasformar en praderas unos matorrales, cuando acertó á pasar por allí junto un hombre encorbado por los años, pobremente vestido, y cuyos cabellos canos caian en desórden sobre su rostro granujiento. En el momento en que cruzó á nuestro lado, noté que andaba con paso vacilante: saludó al ordinario con la fiebre de la embriaguez, y este respondió con un tono de familiaridad afectuosa que me estrañó mucho.

—¿Es un amigo vuestro? le pregunté cuando estábamos léjos de él.

—¿Ese hombre? repitió, es mi bienhechor y mi maestro, caballero.

Yo le miré como si no hubiese comprendido lo que me decia.

—¡Os estrañais de ello! repuso el mayoral riendo, pues no es mas que la pura verdad, solamente el desgraciado jamás lo ha conocido. Debo deciros desde luego que Juan Picou, porque ese es su nombre, es un antiguo camarada de infancia. Nuestros padres eran vecinos y el mismo dia hicimos nuestra primera comunión. Picou era ya entonces algo alocado y conforme fué creciendo, ha ido adoptando poco á poco los hábitos de los hombres que no se ocupan mucho de la vida. Yo no le habia tratado en un prin-

cipio, pero el acaso hizo que entrásemos juntos á trabajar en la misma casa. El primer dia, al tiempo de ir al trabajo, Juan Picou y los otros se detuvieron en la taberna para echar el trago de aguardiente de por la mañana; yo me quedé á la puerta, sin saber que hacer, pero todos ellos me llamaron.

—¿Tienes miedo de quedarte pobre? me dijo Juan Picou con ironía; puede ser que crea que economizando dos sueldos va á hacerse millonario.

Los compañeros se echaron á reir, lo que me dió vergüenza, y acabé por entrar en la taberna á beber con ellos.

Sin embargo, cuando llegué á las tierras, al mismo tiempo que me ocupaba en la labranza, me puse á pensar en las palabras de Picou.

El precio de cada copa de aguardiente de por la mañana, era poca cosa en verdad; pero repetido todos los dias, acababa por producir *treinta y seis francos y medio!* Entonces me puse á cavilar lo que podia hacerse con esta suma.

Treinta y seis francos y medio! dije para mí, equivale para los que tienen casa, á una habitacion, es decir, á la anchura para la mujer, la salud para los niños y el buen humor para el marido.

Es la leña para el invierno, ó el medio de tener sol en casa cuando no se ve por fuera mas que nieve.

Es el precio de una cabra, con cuya leche puede aumentarse el bienestar doméstico.

Es lo bastante para pagar la escuela donde el chico aprenda á leer y escribir.

Y luego dando otro curso á mis reflexiones, añadí:

—*Treinta y seis francos y medio!* Nuestro vecino Pedro no paga mas por el arrendamiento de las dos fanegas de tierra que cultiva y con las cuales alimenta á su familia! Es justamente el interés de la suma que necesitaría tomar prestada para comprar

al ordinario de la aldea el caballo y la galera que va á vender. Con este dinero que gastaré todas las mañanas en detrimento de mi salud, puedo procurarme un oficio, sostener una familia, y economizar para cuando sea viejo.

Estos cálculos y reflexiones decidieron de mi porvenir. Híceme superior á la vergüenza que me habia hecho ceder una vez á los deseos de Picou: economiqué en mis primeras ganancias lo que ellos me querian hacer gastar en la taberna, y bien luego pude hacer mis proposiciones al ordinario á quien he sucedido.

Desde entonces he seguido siempre calculando mis gastos sin descuidar ninguna economía, en tanto que Picou perseveraba por su lado, en lo que llama él la buena vida. Los harapos del pobre hombre, su vejez anticipada, el desprecio de las gentes honradas, y mi bienestar, mi salud y mi reputacion, todo es consecuencia de la costumbre. Su miseria es la copa de aguardiente que bebe al levantarse, como mis goces consisten en los dos sueldos economizados todas las mañanas.

RAZONES CONVINCENTES.

Habiéndose confesado un alumno de Baco de su passion por el vino, contestó á su confesor, que le reprendia por tan funesto vicio.—Ob, padre mio, perdonadme, pero yo creo que estais en un error; el buen vino hace buena sangre; la buena sangre produce buen humor; el buen humor hace nacer los buenos pensamientos; los buenos pensamientos engendran las buenas obras, y las buenas obras conducen al hombre á la celestial morada. He aquí por qué el vino es el verdadero manantial de todos los bienes.—Así es, dijo el fraile, que no era mal amigo del néctar de Lico.

UN MILAGRO.

En tiempo de Federico el Grande vió un soldado que una imágen de la Virgen tenia unos aretes de diamantes muy buenos, y se los robó. Acusado el ladrón y convencido del delito, fué sentenciado á muerte: luego que lo supo, rogó que se le permitiera hablar al rey; se le concedió, y le dijo muy formalmente: «Señor, los católicos convienen en que la santa Virgen puede hacer milagros, y yo por experiencia sé que es verdad, porque el otro día al entrar en la iglesia, me hizo señas la santísima Madre; yo me acerqué, y entonces me dijo: «Cójete estos diamantes, porque eres buen militar, y estás en la miseria.»

Atendiendo á lo espuesto, Federico mandó reunir á los doctores teólogos, para saber si la Virgen Santísima tenia facultad de hacer milagros, los doctores respondieron unánimes afirmativamente, y el soldado fué puesto en absoluta libertad; pero en la órden general de ese mismo día se prohibió á todas las tropas prusianas el aceptar cosa alguna de la santísima Virgen ni otro ningun santo, bajo pena de la vida.

MAXIMAS.

La venganza es indigna del hombre.

Si no hubiese aduladores, no habria tiranos.

Mas aún que el clima, hace el gobierno á los hombres indolentes y perezosos.

El despotismo forma esclavos sin aliento ni valor, ó foragidos.

DEL USO DEL GARROTE PARA MANTENER LA PAZ EN LOS MATRIMONIOS.

En un pueblo de Wurtemberg, llamado Baleugen, habia antiguamente una costumbre muy singular para mantener la paz en los matrimonios. Elegian los habitantes un hombre entre sus paisanos, al cual daban el título y encargaban las funciones de *datte* (que en dialecto suizo quiere decir padre); este á su vez nombraba de entre los electores á dos individuos para que lo ayudasen en sus tareas, encargándoles que se informasen de cuanto pasaba en las casas del pueblo. Tan luego como llegaban á descubrir que algun matrimonio se hallaba no muy bien avenido, acompañado el *datte* de su par de acólitos, llegaba por la noche á la casa de los desavenidos consortes, y llamaba á la puerta.—Quién es? Y él respondia con voz enojada: Aquí está el *datte* (como si en castellano dijéramos: Aquí está el *tata* para los que andan en el sol), y sin mas esperar daba la vuelta y se iba. Si sabia que la pareja proseguia en sus reyertas, volvía otra noche á llamar á la puerta como la vez primera; pero á la tercera entraba en la casa cuando menos lo esperaban, y armaba un buen zafarrancho de trancazos con los culpables. Mas como algunas veces abusaban los *dattes* de su autoridad, se vió el gobierno obligado á abolir esta costumbre.

ANÉCDOTA.

Un tuerto apostaba con otro que tenia su vista completa á que veia mas que él. Aceptado el desafío, dijo el tuerto: Yo he ganado, pues que le veo á vd. dos ojos, y vd. no me ve mas que uno.

SUELDOS MENSUALES

Días.	De 4 rles.		De 6 rles.		De un peso.			De 10 rles.		
	Rs.	Oct.	Rs.	Oct.	P.	R.	O.	P.	R.	O.
1...	0	1	0	2	0	0	2	0	0	5
2...	0	2	0	3	"	0	4	"	0	8
3...	0	3	0	3	"	0	6	"	1	0
4...	0	4	0	6	"	1	0	"	1	3
5...	0	5	1	0	"	1	2	"	1	5
6...	0	6	1	2	"	1	3	"	2	5
7...	0	7	1	3	"	1	7	"	2	5
8...	1	0	1	3	"	2	1	"	2	5
9...	1	2	1	6	"	2	3	"	3	0
10...	1	3	2	0	"	2	5	"	3	5
11...	1	4	2	2	"	2	7	"	3	5
12...	1	5	2	3	"	3	1	"	4	0
13...	1	6	2	5	"	3	3	"	4	3
14...	1	7	2	6	"	3	6	"	4	5
15...	2	0	3	0	"	4	0	"	5	0
16...	2	1	3	2	"	4	2	"	5	5
17...	2	2	3	3	"	4	4	"	5	5
18...	2	3	3	5	"	4	6	"	6	0
19...	2	4	3	6	"	5	0	"	6	3
20...	2	5	4	0	"	5	2	"	6	5
21...	2	6	4	2	"	5	5	"	7	0
22...	2	7	4	3	"	5	7	"	7	3
23...	3	0	4	5	"	6	1	"	7	5
24...	3	2	4	6	"	6	3	1	0	0
25...	3	3	5	0	"	6	5	1	0	3
26...	3	4	5	2	"	6	7	1	0	5
27...	3	5	5	3	"	7	1	1	1	0
28...	3	6	5	5	"	7	3	1	1	3
29...	3	7	6	6	"	7	6	1	1	5
30...	4	0	6	0	1	0	0	1	2	0

SUELDOS MENSUALES.

Días.	De 12 rles.			De 14 rles.			De 2 pesos.			De 18 rles.		
	P.	R.	O. P.	P.	R.	O. P.	P.	R.	O. P.	P.	R.	O.
1...	0	0	3 0	0	0	4 0	0	0	4 0	0	0	5
2...	"	0	6 "	0	0	7 "	1	0	5 "	1	1	2
3...	"	1	2 "	1	1	3 "	1	5	1 "	1	6	5
4...	"	1	5 "	1	1	7 "	2	1	5 "	2	5	0
5...	"	2	0 "	2	2	3 "	2	5	2 "	3	5	5
6...	"	2	3 "	2	2	6 "	3	2	6 "	4	2	6
7...	"	2	6 "	3	3	2 "	3	6	2 "	4	3	5
8...	"	3	2 "	3	3	6 "	4	2	3 "	4	6	3
9...	"	3	5 "	4	4	2 "	4	5	3 "	5	0	5
10...	"	4	0 "	4	4	5 "	5	5	7 "	6	5	2
11...	"	4	3 "	5	5	1 "	5	6	8 "	7	6	3
12...	"	4	6 "	5	5	5 "	6	7	4 1	0	3	0
13...	"	5	2 "	6	6	0 "	6	8	0 1	1	5	5
14...	"	5	5 "	6	6	4 "	7	4 1	0 1	1	6	6
15...	"	6	0 "	7	7	0 1	0	4 1	0 1	2	6	3
16...	"	6	3 "	7	7	4 1	0	5 1	1	3	5	0
17...	"	6	6 "	7	7	7 1	1	6 1	2	4	5	5
18...	"	7	2 1	0	5 1	1	5 1	3	2 1	4	6	3
19...	"	7	5 1	0	7 1	2	6 1	4	3	5	0	5
20...	1	0	0 1	1	3 1	3	2 1	5	4 1	6	5	0
21...	1	0	5 1	1	6 1	4	3	6 1	5	7	6	3
22...	1	0	6 1	2	2 1	5	4	7 1	6	8	7	4
23...	1	1	2 1	2	6 1	6	5	8	7 2	9	8	5
24...	1	1	5 1	3	2 1	7	6	9	8 2	10	9	6
25...	1	2	0 1	3	5 1	8	7	10	9 2	11	10	7
26...	1	2	3 1	4	1 1	9	8	11	10 2	12	11	8
27...	1	2	6 1	4	5 1	10	9	12	11 2	13	12	9
28...	1	3	2 1	5	0 1	11	10	13	12 2	14	13	10
29...	1	3	5 1	5	4 1	12	11	14	13 2	15	14	11
30...	1	4	0 1	6	0 2	0	12	15	14 2	16	15	12

SUELDOS MENSUALES.

Días.	De 20 rles.			De 3 pesos.			De 5 ps. 4 rs.			De 4 pesos.		
	P.	R.	O.	P.	R.	O.	P.	R.	O.	P.	R.	O.
1...	0	0	5	0	0	6	0	0	7	0	1	0
2...	"	1	3	"	1	5	"	1	7	"	2	1
3...	"	2	0	"	2	5	"	2	6	"	3	2
4...	"	2	5	"	3	2	"	3	6	"	4	2
5...	"	3	3	"	4	0	"	4	5	"	5	3
6...	"	4	0	"	4	6	"	5	5	"	6	3
7...	"	4	5	"	5	5	"	6	4	"	7	4
8...	"	5	3	"	6	3	"	7	4	1	0	4
9...	"	6	0	"	7	2	1	0	3	1	1	5
10...	"	6	5	1	0	0	1	1	5	1	2	5
11...	"	7	3	1	0	6	1	2	2	1	3	6
12...	1	0	0	1	1	5	1	3	2	1	4	6
13...	1	0	5	1	2	3	1	4	1	1	5	7
14...	1	1	3	1	3	2	1	5	0	1	6	7
15...	1	2	0	1	4	0	1	6	0	2	0	0
16...	1	2	5	1	4	6	1	6	7	2	1	0
17...	1	3	3	1	5	5	1	7	7	2	2	1
18...	1	4	0	1	6	3	2	0	6	2	3	2
19...	1	4	5	1	7	2	2	1	6	2	4	2
20...	1	5	3	2	0	0	2	2	5	2	5	3
21...	1	6	0	2	0	6	2	3	5	2	6	3
22...	1	6	5	2	1	5	2	4	4	2	7	4
23...	1	7	3	2	2	5	2	5	4	3	0	4
24...	2	0	0	2	3	2	2	6	5	3	1	5
25...	2	0	5	2	4	0	2	7	5	3	2	5
26...	2	1	3	2	4	6	3	0	2	5	3	6
27...	2	2	0	2	5	5	3	1	2	3	4	6
28...	2	2	5	2	6	5	3	2	1	3	5	7
29...	2	3	5	2	7	2	3	3	0	3	6	7
30...	2	4	0	3	0	0	5	4	0	4	0	0

SUELDO MENSUALES.

Días.	De 5 pesos.			De 6 pesos.			De 7 pesos.			De 7 ps. 4 r.	
	P.	R.	O. P.	P.	R.	O. P.	P.	R.	O.	Ps.	Rs.
1...	0	1	3 0	1	5	0	1	5	7	0	2
2...	0	2	5 0	3	2	0	3	6	0	0	4
3...	0	4	0 0	4	6	0	5	5	4	1	6
4...	0	5	3 0	6	3	0	7	4	1	0	0
5...	0	6	5 1	0	0	1	1	3	5	1	2
6...	1	0	0 1	1	5	1	3	2	1	1	4
7...	1	1	3 1	3	2	1	5	0	1	6	0
8...	1	2	5 1	4	6	1	6	7	2	2	2
9...	1	4	0 1	6	5	2	0	6	2	2	4
10...	1	5	3 2	0	0	2	2	5	2	2	6
11...	1	6	5 2	1	5	2	4	4	3	0	0
12...	2	0	0 2	3	2	2	6	3	3	2	4
13...	2	1	3 2	4	6	3	0	2	3	0	2
14...	2	2	5 2	6	5	3	2	1	3	4	6
15...	2	4	0 3	0	0	3	4	0	3	0	0
16...	2	5	3 3	1	5	3	5	7	4	2	4
17...	2	6	5 3	3	2	3	7	6	4	4	6
18...	3	0	0 3	4	6	4	1	5	4	2	0
19...	3	1	3 3	6	3	4	3	4	3	0	2
20...	3	2	5 4	0	0	4	5	5	3	4	6
21...	3	4	0 4	1	5	4	7	2	3	0	2
22...	3	5	3 4	3	2	5	1	0	3	4	6
23...	3	6	5 4	4	6	5	2	7	3	0	0
24...	4	0	0 4	6	3	5	4	6	6	2	4
25...	4	1	3 5	0	0	5	6	5	6	0	0
26...	4	2	5 5	1	5	6	0	4	6	2	6
27...	4	4	0 5	3	2	6	2	3	6	0	0
28...	4	5	3 5	4	6	6	4	2	7	0	2
29...	4	6	5 5	6	5	6	6	1	7	2	4
30...	5	0	0 6	0	0	7	0	0	7	4	

QUELDOS MENSUALES.

Días.	De 8 pesos.			De 9 pesos.			De 10 pesos.			De 12 ps.		
	P.	R.	O. P.	R.	O. P.	R.	O. P.	R.	O. P.	R.	O.	
1....	0	2	10	2	3 0	2	3	0	3	0	2	
2....	0	4	20	4	6 0	3	3	0	0	6	3	
3....	0	6	30	7	1 1	0	0	1	1	4	6	
4....	1	0	41	1	3 1	2	3	1	2	0	0	
5....	1	2	51	4	0 1	3	3	2	2	3	2	
6....	1	4	61	6	3 2	0	0	3	2	6	3	
7....	1	6	72	0	6 2	2	3	3	3	1	3	
8....	2	1	02	3	2 2	3	3	3	3	4	6	
9....	2	3	22	3	3 3	0	3	0	3	0	0	
10....	2	3	33	0	0 3	2	3	4	4	3	2	
11....	2	7	43	2	3 3	3	3	4	4	6	3	
12....	3	1	53	4	0 4	0	0	5	5	1	3	
13....	3	3	63	7	2 4	2	3	6	6	4	6	
14....	3	3	74	1	3 4	3	0	7	7	0	0	
15....	4	0	04	4	0 3	0	3	8	8	3	2	
16....	4	2	14	6	3 3	2	3	9	9	6	3	
17....	4	4	23	0	6 3	3	0	10	10	1	3	
18....	4	6	33	3	2 6	0	3	11	11	4	6	
19....	3	0	43	3	3 6	2	3	12	12	0	0	
20....	3	2	56	0	0 6	3	3	13	13	3	2	
21....	3	4	66	2	3 7	0	3	14	14	6	3	
22....	3	6	76	4	6 7	2	3	15	15	1	3	
23....	6	1	06	7	2 7	3	0	16	16	4	6	
24....	6	3	27	1	3 8	0	3	17	17	0	0	
25....	6	3	37	4	0 8	2	3	18	18	3	2	
26....	6	7	47	6	3 8	3	0	19	19	6	3	
27....	7	1	58	0	6 9	0	3	20	20	1	3	
28....	7	3	68	3	2 9	2	3	21	21	4	6	
29....	7	3	78	3	3 9	3	0	22	22	0	0	
30....	8	0	09	0	0 10	0	0	23	23	0	0	

SUELDOS MENSUALES.

Días.	De 14 pesos.			De 16 pesos.			De 18 pesos.			De 20 pesos.		
	P.	R.	O.	P.	R.	O.	P.	R.	O.	P.	R.	O.
1.	0	3	6	0	4	2	0	4	6	0	5	3
2.	0	7	4	1	4	0	1	1	5	1	2	5
3.	1	3	2	1	4	6	1	6	5	2	0	0
4.	1	6	7	2	1	0	2	5	2	2	5	5
5.	2	2	5	2	5	3	3	0	0	3	2	5
6.	2	6	5	3	1	5	3	4	6	4	0	0
7.	3	2	1	3	5	7	4	1	5	4	5	3
8.	3	5	7	4	2	1	4	6	5	5	2	5
9.	4	1	5	4	6	5	5	3	2	6	0	0
10.	4	5	5	5	2	5	6	0	0	6	5	3
11.	5	1	0	5	6	7	6	4	6	7	2	5
12.	5	4	6	6	3	2	7	1	5	8	0	0
13.	6	0	4	6	7	4	7	6	5	8	5	3
14.	6	4	2	7	3	6	8	3	2	9	2	5
15.	7	0	0	8	0	0	9	0	0	10	0	0
16.	7	3	6	8	4	2	9	4	6	10	5	3
17.	7	7	4	9	0	4	10	1	5	11	2	5
18.	8	5	2	9	4	6	10	6	5	12	0	0
19.	8	6	7	10	1	0	11	3	2	12	5	3
20.	9	2	5	10	5	3	12	0	0	13	2	5
21.	9	6	5	11	1	5	12	4	6	14	0	0
22.	10	2	1	11	5	7	13	1	5	14	5	3
23.	10	5	7	12	2	1	15	6	5	15	2	5
24.	11	1	5	12	6	3	14	3	2	16	0	0
25.	11	5	5	13	2	5	15	0	0	16	5	3
26.	12	1	0	15	6	7	15	4	6	17	2	0
27.	12	4	6	14	3	2	16	1	5	18	0	3
28.	13	0	4	14	7	4	16	6	5	18	5	0
29.	13	4	2	15	5	6	17	5	2	19	2	5
30.	14	0	0	16	0	0	18	0	0	20	0	0

SUELDOS MENSUALES.

Días.	De 21 pesos.			De 22 pesos.			De 24 pesos.			De 25 pesos.		
	P.	R.	O.	P.	R.	O.	P.	R.	O.	P.	R.	O.
1.	0	5	5	0	5	7	0	6	3	0	6	5
2.	1	3	2	1	3	6	1	4	6	1	5	3
3.	2	0	6	2	1	5	2	3	2	2	4	0
4.	2	6	3	2	7	4	3	1	5	3	2	5
5.	3	4	0	3	5	3	4	0	0	4	1	3
6.	4	1	5	4	3	2	4	6	3	5	0	5
7.	4	7	2	5	1	0	5	4	6	5	6	5
8.	5	4	6	5	6	7	6	3	2	6	5	3
9.	6	2	3	6	4	6	7	0	0	7	4	0
10.	7	0	0	7	2	5	8	8	8	8	2	5
11.	7	5	5	8	0	4	8	6	3	9	1	3
12.	8	3	2	8	6	3	9	4	6	10	0	0
13.	9	0	6	9	4	2	10	3	2	10	6	5
14.	9	6	5	10	2	1	11	1	5	11	5	3
15.	10	4	0	11	0	0	12	0	0	12	4	0
16.	11	1	5	11	5	7	12	6	3	13	2	5
17.	11	7	2	12	3	6	13	4	6	14	1	3
18.	12	4	6	13	1	5	14	5	2	15	0	0
19.	13	2	3	13	7	4	15	1	5	15	6	5
20.	14	0	0	14	5	3	16	0	0	16	5	3
21.	14	5	5	15	3	2	16	6	3	17	4	0
22.	15	3	2	16	1	0	17	4	6	18	2	5
23.	16	0	6	16	6	7	18	3	2	19	1	3
24.	16	6	3	17	4	6	19	1	5	20	0	0
25.	17	4	0	18	2	5	20	0	0	20	6	5
26.	18	1	5	19	0	4	20	6	3	21	5	3
27.	18	7	2	19	6	3	21	4	6	22	4	0
28.	19	4	6	20	4	2	22	3	2	23	2	5
29.	20	2	3	21	2	1	23	1	5	24	1	3
30.	21	0	0	22	0	0	24	0	0	25	0	0

SUELDO MENSUALES.

Días.	De 40 pesos.			De 50 pesos.			De 70 pesos.			De 80 pesos.		
	P.	R.	O.	P.	R.	O.	P.	R.	O.	P.	R.	O.
1.	1	2	5	1	5	3	2	2	5	2	5	3
2.	2	5	3	5	2	5	4	5	3	5	2	5
3.	4	0	0	5	0	0	7	0	0	8	0	0
4.	5	2	5	6	5	3	9	2	5	10	5	3
5.	6	5	5	8	2	5	11	5	3	13	2	5
6.	8	0	0	10	0	0	14	0	0	16	0	0
7.	9	2	5	11	5	3	16	2	5	18	5	3
8.	10	5	3	13	2	5	18	5	3	21	2	5
9.	12	0	0	15	0	0	21	0	0	24	0	0
10.	13	2	5	16	5	3	23	2	5	26	5	3
11.	14	5	5	18	2	5	25	5	3	29	2	5
12.	16	0	0	20	0	0	28	0	0	32	0	0
13.	17	2	5	21	5	3	30	2	5	34	5	3
14.	18	5	3	23	2	5	32	5	3	37	2	5
15.	20	0	0	25	0	0	35	0	0	40	0	0
16.	21	2	5	26	5	3	37	2	5	42	5	3
17.	22	5	3	28	2	5	39	5	3	45	2	5
18.	24	0	0	30	0	0	42	0	0	48	0	0
19.	25	2	5	31	5	3	44	2	5	50	5	3
20.	26	5	3	33	2	5	46	5	3	53	2	5
21.	28	0	0	35	0	0	49	0	0	56	0	0
22.	29	2	5	36	5	3	51	2	5	58	5	3
23.	30	5	3	38	2	5	53	5	3	61	2	5
24.	32	0	0	40	0	0	56	0	0	64	0	0
25.	33	2	5	41	5	3	58	2	5	66	5	3
26.	34	5	3	43	2	5	60	5	3	69	2	5
27.	36	0	0	45	0	0	63	0	0	72	0	0
28.	37	2	5	46	5	3	65	2	5	74	5	3
29.	38	5	3	48	2	5	67	5	3	77	2	5
30.	40	0	0	50	0	0	70	0	0	80	0	0

EDITOR RESPONSABLE.--J. M. Aguilar.



DÉPÓSITO DE TABACO, ESQUINA DE LA CALLE DE DON-CELES Y SEGUNDA DE STO. DOMINGO.—MEGICO.

El depósito indicado es uno de los primeros que de su género se han establecido despues de la libertad del tabaco, y la fama que ha adquirido data desde su fundacion; pues siempre se ha procurado tener el mejor surtido posible para llenar los deseos de los consumidores. En la *Exposicion Nacional* de 1857, obtuvo el único premio que se asignó á su ramo, y las mejoras que desde esa fecha ha introducido en sus labores son grandes, pues la variedad de ellas sobrepasa el doble de la presentada antes como se verá por el catálogo que sigue; en él se han omitido algunas minuciosidades para evitar el ser difusos, pero que podrán notarse con una simple visita al establecimiento.

No está de mas advertir que al esmero que se emplea para que las labores sean bien fabricadas, de buen material y con el mayor aseo posible, su precio por lo comun es muy cómodo, pues se sacrifica una gran parte de las utili-

dades en beneficio del consumidor á fin de tenerlo barato, procurando ademas, que los especuladores en el ramo de tabaco sin tomarse la molestia de mantener una fábrica, puedan surtirse de los artículos que necesiten para su expendio con la misma comodidad que si los fabricaran, y un surtido que les sería imposible obtener sin los grandes sacrificios que para ello se necesitan.

El principal surtido del establecimiento consiste en lo siguiente:

TABACO

En rama de las Villas, manojo para capas y tripa de puros, plena de varias clases.

"Eusartas de Tlapacoya y Misantla, diversas clases."

"Cernido de cuatro clases diversas, entre ellas una de muy buen gusto y suave, propio para el uso de las señoras."

PUROS

De hechura comun en papeles de los números 6, 8, 12 y 16 con ganancia, la misma labor sin ganancia, llamados de puerta. Rollos de los números 5, 6, 8, 10 y 12.

Cajitas con puros de los números anteriores, conteniendo cada una el valor de un peso.

Imitacion de la Habana de las clases y tamaños siguientes: Príncipes, Imperiales, Regalia fina, Media Regalia, Conchas, Damas, Panetelas, Holandeses, Trabucos, id id. de las costas, diversas clases y tamaños.

CIGARROS

De hechura comun de los números 10, 11, 12 y 13 papel de Génova. En papel legitimo de Alcoy de los números 10 y 11: id. para señoras, de los cortes de 12, 13, y 14: id. de mitra 11 y 13: id. imitacion de la Habana de las marcas "Veracruzana," Lira y la Victoria, etc jillado comun: los mismos en cajillas doradas y de colores. Dichos en papel de tabaco, id. balsámicos y aromáticos tres clases diversas: id. en papel vegetal. Cigarrillos en hoja de maiz tres clases diversas, entre ellas una propia para señoras. Dichos joloches legitimos, franceses en papel blanco y de tabaco.

DIVERSOS ARTICULOS.

Papel Genovés, de Alcoy, de tabaco y comun á precios cómodos, tanto por mayor como al menudeo.

Rapé, boquillas de ambar, pipas de espuma de mar, etc.

CIGARROS EN PAPEL VEGETAL

SIN MEZCLA DE TRAPOS.

El papel de estos cigarros está fabricado con sustancias vegetales que no han servido para otro uso: por consiguiente, es muy aseado

CIGARROS SUPERFINOS DE IMITACION.

Esta labor de cigaros imitacion de la Habana, se elabora con tabaco de primera clase y papel de lino puro, reuniendo á estas cualidades lo bello del encajillado, pues cada cajilla contiene una viñeta de colores, representando los objetos siguientes:

PALACIO MUNICIPAL de la capital de México.

LA PLAZUELA DE GUARDIOLA con figuras en traje nacional.

EL TLACHIQUERO con una vista del palacio de Chapultepec.

UN FANDANGO con figuras en traje popular.

LA PARROQUIA DE SR. S. JOSE y San Juan con un grupo de indios que representan al vendedor de bateas, el pescador, una florera, etc., etc.

EL INTERIOR DE UNA TORTILLERIA con figuras análogas.

CALLEJO DE MINERIA y la calle de San Andrés.

UN MAYORDOMO DE HACIENDA, con varios grupos en trages del campo.

CIGARROS SUPERFINOS.

Las frecuentes quejas que desde la época del estanco del tabaco hemos oído proferir á los fumadores de cigarros, y principalmente á las señoras, por la calidad del papel y el tabaco que comunmente se emplea para esta clase de labor, nos ha decidido á introducir una mejora que satisfaga los deseos de los consumidores, y al efecto se han elaborado unos cigarros de los gruesos mas usuales, y ademas

los mas apreciados de las señoras, que son los finos del número 12 al 14, con papel delgado de lino puro garantizado, siendo el tabaco escogido del mejor de las Villas, y la elaboracion está confiada á personas muy aseadas y cuidadosas. Estamos seguros de que en ninguna otra fábrica se encontrarán cigarros finos que mejoren los nuestros. De estos cigarros, los del número 12 al 13 están encajillados en papeles que tienen impresa una muestra para tejer de gancho.

CIGARROS FRANCESES.

Estos cigarros llamados vulgarmente de *Lola Montes* á quien se atribuye la invencion, se fabrican en dos clases de papel, en el de lino puro y el de tabaco. La elegancia de los cigarros unida al magnífico tabaco con que se fabrican, han hecho que las personas del buen tono los hayan adoptado prefiriéndolos á todos los demas.

¡ATENCIÓN!

Hace algun tiempo que algunas personas en vista del crédito que tienen los productos de nuestra fábrica, y no pudiendo rivalizar con nosotros, han falsificado nuestro sello, por lo cual nos parece oportuno advertir: 1. ° Que todas las labores de nuestra fábrica llevan el sello y la firma de la casa, escepto las de vistas y trajes nacionales, las cuales solo tienen el sello. 2. ° Que las envolturas de cigarros comunes todas llevan impresa, ademas de las contraseñas antedichas, una anécdota ó un enigma. 3. ° Que el único depósito para la venta por mayor de los artículos antedichos, es el situado en la esquina de las calles de Donceles y segunda de Santo Domingo.

Las personas que quieran surtirse de tabacos labrados ó en rama de una clase igual sea cual fuere la cantidad, podrán hacerlo cómodamente en nuestro depósito. Los pedidos foráneos se harán acompañados de su respectivo valor, ó el crédito suficiente sobre esta plaza, dirigiéndose á

Tomás S. Gardida.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
540 EAST 57TH STREET
CHICAGO, ILL. 60637
U.S.A.

ESCOGIDA
COLECCION DE CALENDARIOS
PARA 1861,

ADORNADOS CON GRABADOS Ó MUY HERMOSAS
ESTAMPAS LITOGRAFIADAS.—PUBLICADOS
EN ESTA IMPRENTA Y LIBRERÍA, PRI-
MERA CALLE DE STO. DOMINGO
NÚMERO 5.

AGUILAR.
POPULAR.
BURLESCO.
LITERARIO.
DEL AMOR.

MEJICANO.
GUADALUPANO.
RIVERA.
FANTASTICO.
MILITAR.

D. JUNIPERO.

El editor no ha perdonado sacrificio de ningun género para que la coleccion que hoy presenta al público, no tenga rival de ninguna especie, tanto en la parte material como en la de los artículos escogidos que contienen, siendo estos mas numerosos y divertidos que los de todos los demas calendarios publicados fuera de esta casa; pues con este objeto se ha aumentado la seccion recreativa una cuarta parte mas de lo que se ha publicado anualmente. ¡ARTICULOS SERIOS, JOCOSOS, SATIRICOS, DE COSTUMBRES, ANECDOTAS, PENSAMIENTOS SUELTOS, ETC., ETC., TODO POR UN REAL!

Nota.—En esta misma casa se hallan de venta todos los calendarios que se publican en esta capital.